



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 23/8/81 No. 67 Año II

Dirección : Antonio Cisneros

Edición : Luis Valera

Redacción : Rosalba Oxandabarat

Marco Martos

Diagramación: Lorenzo Osores

Artes : Marcos Emilio Huamaní

Fotografía : Mariel Vidal

Corrección : Mito Tumi

Coordinación: Charo Cisneros

Habla Mandel, el trotskista
Alfredo Bryce: la visión de 2 mundos
1,300 años de la nación búlgara
Abelardo Sánchez León: "Ritual de hartazgo"



Balzac: la furia del escritor

Debate Diez Canseco-Ulloa

Lo que la televisión ocultó



Yo me siento patriota como el que más (en el buen sentido de la palabra). Y hasta, alguna vez, un malhadado malandrín me acusó de patriotero por escrito (en el mal sentido de la palabra). La patria es un proyecto de libertad y de justicia y, para bien o para mal, unas fronteras (en todos los sentidos de la palabra). En cualquier caso —perdonen si me enredo— es una de las patrias posibles entre todas las patrias que se dan.

Pero hay patrias que, en verdad, me desconciertan. Aquella por ejemplo que Ferrando —“desde el fondo de mi corazón, hermanitos del alma”— menciona en su siniestro trampolín. Y parece que cada cual tiene la suya. La de la cerveza, la de la gaseosa, la del tatachín del 28 de julio, la del champú, la del pinball y la patria de Ulloa y de Kuczynski (que, sospecho, ya no es este Perú).

En las fiestas patrias que pasaron me clavé, como un chicle, al televisor para aplaudir —repito que me gustan los desfiles— el paso

de las bandas, las escuadras, los batallones, cual gallardete de pre-militar flameando en el corazón de la fanfarria.

Pero nada es perfecto. Así como Martínez Morosini y su familia son capaces de arruinar cualquier buena jugada con la magia de su absurda locución, así fue el locutor de los desfiles.

Al paso de los tanques decía, por ejemplo, ahí pasan los tanques. O al paso de los soldados decía, por ejemplo, ahí pasan los soldados. Como en la transmisión de fútbol. Cuando la pelota se eleva sobre el campo y todos vemos en la pantalla que la pelota se eleva sobre el campo y el locutor comenta “la pelota se eleva sobre el campo”.

Aunque eso es, en el fondo, lo de menos. (Un profesor de literatura nos diría “es apenas la moña semiótica”). Pero la apostilla a la parada militar también usaba de interminables remansos de lirismo (en el peor sentido de la palabra). Cada batallón y cada banda heredaban un glorioso pasado, vibraban con ga-

llardía y virilidad (incluidas las paracaidistas) en el presente y avizoraban señeros el futuro y algunos todavía más allá.

La cosa es que no existen, ni en todos los diccionarios reunidos, adjetivos suficientes para nombrar tanta marcialidad. De ahí las repeticiones, que siempre son odiosas. En un momento dado, por ejemplo, lo mismo los comandos de la Marina que los auxiliares del Hospital de Policía se convertían en “guerreros implacables a la hora del combate”. Así en algunos casos el locutor, consciente de la pobreza del idioma, se lanzaba en pos de renovadas y audaces combinaciones verbales: la cautela veloz de un regimiento o, en otro caso, un batallón con la mirada enhiesta que recuerda el pasado y el futuro.

Amén de invocaciones y proclamas, que el propio Píndaro envidiaría, y que no me dejan de inquietar: “¡Peruano, peruana! ¡Ahí marcha tu hijo! ¡Sonríele, que él te sonreirá desde el fondo de la gloria!”. Aún tiemblo con aquel arrebat

de lirismo que acompañó al Cuerpo de Salvataje de la Ge Ce: “¡Madre! ¡Si tu hijo cae en las aguas revueltas y traicioneras, no temas! ¡Ahí viene la Guardia Civil!”

Imagino, sin embargo, que el pobre locutor fue capturado por algún humano, o sobrehumano, frenesí. No así las campañas montadas, so capa de la patria, en las grandes agencias de publicidad. Hay un anuncio donde, en inflamado crescendo wagneriano, nos recuerdan *nuestra* tierra, *nuestros* héroes, *nuestro* mar y en donde, como por un tubo, se desliza —no faltaba más— *nuestro* sabor nacional (sabor que, dicho sea de paso, es una melaza color zapallo viejo que periódicamente arriba de Inglaterra a los muelles del Callao).

Y hablo de la patria porque hoy día es de fiesta. En unas cuantas horas, los muchachos de nuestra selección habrán de codiciar una victoria (que todos codiciamos) en pleno Centenario y frente al Uruguay. Por eso siempre es bueno recordar que un match de fútbol es sólo un match de fútbol. Que si

gana el equipo, hay que chamber el lunes igualito, pagar la luz, el agua y los pasajes, evitar que nos boten de la casa y tratar de comer. Y que si pierde, el chongo sigue igual.

Yo también deseo la victoria y me ilusiono más allá de la lógica y las cifras. La locura no le hace daño a nadie. Pero es sólo un partido, lo repito, y ahí muere el pasayo. No debemos aceptar que esta tarde la casaquilla bicolor represente a los húsares de Junín, a Grau y al Huáscar, al combate de Arica, a Túpac Amaru y a la Micaela; porque si cae la selección —cosa que no es imposible— habrán sido derrotados los húsares de Junín, Grau y Bolognesi por partida doble sacrificados, fusilada otra vez la Micaela y Túpac Amaru otra vez descuartizado.

Menos mal que, como dice mi amiga Rosalba, la selección nos representa tan sólo cuando gana. (Antonio Cisneros)

El trotar de las ratas



José María Salcedo

Pronóstico reservado

El partido más emocionante entre peruanos y uruguayos que he presenciado en mi vida fue la confrontación “U”—Peñarol con motivo de unas eliminatorias para la Copa Libertadores. Era noche en un repleto Estadio Nacional y la “U” volteó el partido que perdía irremisiblemente. Como solía suceder, la “U” esperó hasta los últimos minutos para ganar ese partido, haciendo lo que ya parecía francamente imposible. Así las cosas, un profundo silencio pudo escucharse en el Estadio antes de que la multitud gritara ¡Gol! Era un silencio de incredulidad, algo así como la paz que precede a las tormentas.

Y es que, más que de un partido de fútbol, parecía tratarse de un torneo del suspense, porque, con el score en contra estábamos exigiendo lo imposible y lo imposible se logró. Más fácil, desde luego, hubiera sido planificar ese partido, ganarlo desde el principio, retener pelo-

ta, etc. Pero las cosas son así desde el escritorio, no adentro. Trabajaba yo en esos momentos en lo que antiguamente se llamaba “un importante diario de nuestra capital”, diario que desde adentro llamábamos para afuera “el matutino de mayor circulación” (cosa por otro lado cierta en esos momentos, a pesar de lo que hoy se diga de los diarios “confiscados”) y no resistí la tentación de escribir el editorial, que al día siguiente, para sorpresa de muchos, apareció, con letras grandes, bajo el logotipo de la casa editora. Su título “Así es la “U”.

Creo que ese día empezaron mis discusiones sobre la “alienación del fútbol” y la manera cómo el juego o el deporte pueden utilizarse para hacer que el pueblo se olvide de sus problemas y otras cosas por el estilo. Esta discusión no ha terminado, ni terminará, y uno de sus capítulos se ha desarrollado con motivo de las informaciones que “El Dia-

rio” publicara respecto al partido con Colombia. Dicho sea de paso, el domingo pasado nos atrevimos a decir que Perú ganaría más holgadamente que lo que a simple vista se podía prever. Y así fue. Ahora no digo nada. Este es un partido de pronóstico reservado, pero que creo va a depender bastante de nuestra reserva, tanto la de energías como la de la banca de suplentes.

En fin, a algunos les ha parecido mal tanto titular y tanta foto de este diario del pueblo, respecto al partido con Colombia.

Pero el fútbol no tiene nada alienante. Lo que sí es alienante es que nuestros niños no tengan dónde jugar el fútbol, cosa que es otro problema y que no tiene que ver con el fútbol, sino con las estructuras del país.

Tampoco es cierto que, pensando en el fútbol, la gente se olvide de la vida. Primero, porque el fútbol es parte de la vida

y además porque los precios siguen subiendo a pesar del fútbol. El pueblo no es tonto como algunos piensan y no piensa solamente en una cosa. Por pensar en el fútbol no se deja de pensar en las otras cosas de la vida y nadie gana elecciones porque gane el equipo nacional. Sin ir más lejos, Uruguay ganó el Mundialito y su gobierno perdió las elecciones. Precisamente, en ese mismo “Centenario” de Montevideo, antes de un partido de fútbol, entonando el himno nacional, el público uruguayo repitió una y otra vez el párrafo “Temblad, tiranos”. No aludía desde luego al equipo rival —que no tenía nada de tiránico— sino al gobierno que, como todo el mundo sabe, sí tiene de tiránico y bastante.

Otra cosa: se equivocan quienes piensan que, mejor para el Perú, si pierde la selección. Esto no es sino una forma de decir “a más miseria, más revolución”. Lo cual no deja de ser más maso-

quista que revolucionario. Argentina, por ejemplo, ganó el Mundial, pero Viola, no la ve.

Que el fútbol y la política son dos cosas distintas, es algo que sabe todo el mundo. Que el poder utilice al fútbol, eso también se sabe. Pero eso, más que un problema del fútbol, es un problema del poder. Supongo que cuando el pueblo esté en el poder, las preocupaciones deportivas del Estado no sólo se expresarán en repartos gratuitos de severos tableros de ajedrez, cosa por lo demás magnífica, sino también en grandes canchas de fútbol. Es evidente que para llegar a ello, habrá que agarrar a patadas a unos cuantos, cosa para la que el fútbol puede sernos también de gran utilidad.



Electo por una amplia mayoría en mayo del pasado 1980, el actual Presidente de la República sigue siendo, como en su anterior mandato, el hombre probo, honesto, medianamente hábil y mediocrementemente inteligente que el ciudadano medio de nuestro país ha elegido para que dirija su destino. Nadie duda de su honestidad y muchos hacen burla de su capacidad. Piensan algunos que todas las virtudes del actual jefe de gobierno podrían resumirse en esa habilidad tan suya para gobernar sin hacerlo, cargando las responsabilidades sobre quienes le rodean; pero de lo que no cabe duda es de que, gobernando o no, Belaúnde parece estar por encima de lo cotidiano, evitando de este modo que cualquier crítica sería dirigida a su gobierno le alcance a él. Siempre existe un chivo expiatorio ("vanidad de vanidades") dispuesto a cargar con las culpas que en cualquier otro país y circunstancias debería recaer sobre el responsable directo de la política del gobierno: el Presidente de la República.

Este parece ser el caso de Ulloa. Estamos seguros de que los mismos que condenan la política de shock del superministro de economía están dispuestos a perdonar al jefe del gobierno, al menos a olvidarlo como responsable. Naturalmente, el hombre de las Bahamas sabe muy bien lo que hace, y si arriesga una reputación nacional en un país de la periferia es porque no ignora los beneficios que su actuación le reportará en el centro exacto del planeta capitalista. Este carácter de hombre de dos mundos, distante y frío, es lo que permite que el ministro de Economía se muestre frente al país, como lo ha hecho recientemente en el Parlamento, descarnadamente cínico, sentado sobre el filo de la navaja.

Parece existir en todo esto una curiosa contradicción. Los mismos que condenan a Ulloa pueden muy bien aprobar a Belaúnde y apoyarlo y aún mirarlo. Al interior del partido Acción Popular se da esta contradicción, aunque la sospechosa actuación de los alvistas en los últimos días nos podría hacer pensar que la lucha interpartidaria no se da necesariamente en función de programas políticos y económicos, sino en función de parcelas concretas de poder que hoy están en disputa entre los dos grupos.

Fuera de los límites del partido gobernante esta contradicción puede ser aún más sugerente. Las depuraciones de ministros del partido aliado en el gobierno (PPC) y su sustitución por otros correligionarios no parecen estar muy alejadas de lo que comúnmente se conoce como celos políticos y se entroncarían con el posible alejamiento de las filas de ese partido del diputado Miguel Angel Mufarech, opositor abierto a la política de Ulloa, al que se ha desplazado de la presidencia de la Comisión de Industrias, centro neu-

Belaúnde reina y Ulloa gobierna

Félix Azofra

Fernando Belaúnde es, según parece, un hombre respetado por su pueblo. Ulloa no. La imagen de Belaúnde es una estampa de misal de beatá y tiene el aire seráfico de los santos de devocionario. La delgadez del rostro de Ulloa esquinada su mirada y transforma su gesto en un rictus con algo de satánico. La sonrisa del presidente es abierta y pastosa, confiable y sin malicia, estudiada y fría. Cuando Belaúnde habla, su voz es densa y cálida y su mirada da la impresión de perderse en el infinito. Cuando lo hace el primer ministro, parece estar al acecho y sus rasgos de reptil se le acentúan en su rostro angular y pétreo. Estos dos personajes, sin embargo, se complementan, forman una pareja sin par: ambos son las dos caras de una misma moneda.

rágico, precisamente, de la política antiulloísta en el Parlamento. Que esto haya sido obra de los alvistas hace aún más sospechosa la posición de este grupo de "oposición" y nos perfila la posibilidad real de la conformación sólida de una mayoría dispuesta a llevar la política de Ulloa hasta las últimas consecuencias.

Sobre esta mayoría reina Belaúnde. Arquitecto de la política del gobierno, Ulloa prefiere permanecer en la sombra. Raramente aparece en público y, a pesar del control efectivo que sobre la mayor parte de los medios de comunicación de masas tiene el régimen, Ulloa es pocas veces entrevistado en televisión. Aparecen con mucha frecuencia ministros de menor significación, y el propio Presidente de la República se presta a la entrevista o al vitoreo aprovechando cualquier oportunidad que se le presente. Al fin y al cabo, Belaúnde es la imagen del gobierno, mientras que Ulloa es su contraparte.

También en esto se complementan a la perfección. La última actuación pública del superministro Ulloa ha dejado muy en claro que él está por encima de las críticas y que en el Parlamento peruano pueden terminar desarrollándose muchos complejos de Laoconte, el infeliz sacerdote troyano que, al arrojar su lanza contra las entrañas del caballo de madera dejado por los griegos a la puerta de la ciudad, fue devorado por dos gigantes serpientes llegadas del mar con el fin de proteger la trampa preparada por Ulises. Si bien es Ulloa el blanco del descontento popular, está tan protegido (o se siente) como Belaúnde para cumplir cabalmente cada uno de sus arduos y alcanzar los objetivos de su política económica. ¿Quién protege a Ulloa si no es la propia imagen de Belaúnde, y a éste si no es la imagen aparentemente negativa de su primer ministro y ministro de Economía?

El político activo (Ulloa) y el político contemplativo (Belaúnde) no conforman un dúo, sino una unidad, de momento,

inseparable. El "de momento" está condicionado por el fiel cumplimiento de un programa económico de raigambre friedmaniano que, en la imposibilidad actual de verse cumplido sobre la punta desnuda de la bayoneta, busca un consenso criollo y amañado en el que la personalidad indefinida del Presidente de la República juega un papel definitivo. Para entendernos: sin Ulloa no podría haber programa económico como el que se pretende; sin Belaúnde este programa ni siquiera podría plantearse como tal. Es el jefe de gobierno quien, en su calidad de oráculo y con sus maneras de monarca dieciochesco, puede mantener en

un pueblo hambriento y que recibe a diario una agresión económica programada la esperanza ilusa de que este gobierno trabaja y se esfuerza por mejorar sus condiciones de vida.

Desde este punto de vista resultan cuando menos inútiles todos los esfuerzos de la izquierda por condenar, al interior del Parlamento, la política económica del gobierno. Un buen manejo de cámaras y una adecuada programación televisiva pueden echar al traste toda la esperanza de los ilusos. De otro lado —y ya fuera de las dos Cámaras— el temor y el chantaje están cumpliendo sobre la oposición su rol asignado. No es casual que la CGTP, por ejemplo, ha-

ya decidido postergar el llamado paro nacional para el próximo mes de setiembre. De hecho, la intervención de Ulloa en el Parlamento y su difusión por los medios de comunicación y la televisión tienen algo que ver en todo esto, pero, probablemente, tiene mucho más que ver esa insinuación que a diario nos hace el gobierno de que un programa como el que se pretende imponer puede resultar mucho más doloroso cuando, en vez de estar sostenido por la ampulosidad versallesca del verbo belaundista, llegue a estarlo por las toscas bayonetas de los militares. Sólo así puede explicarse que en una situación como la que estamos viviendo, con los más altos porcentajes de desempleo conocidos jamás y con una disminución progresiva del nivel y la calidad de vida de las mayorías populares, el habilísimo ministro de Trabajo, señor Grados Bertorini, logre una concertación de los diversos estamentos y haga verdaderos prodigios de equilibrio en base a nada o casi nada. Porque puede entenderse que haya concertación en un momento de crisis entre los diversos estamentos productivos de un país cuando se formula en base a un programa político y económico que beneficie a los más necesitados, pero resulta inadmisiblemente y paradójico que esto mismo se alcance, aunque sea con evidentes dificultades, cuando el programa económico diseñado conduce inevitablemente a todo lo contrario.

Pero aún más paradójico resulta esto cuando algunos sectores de la misma izquierda juegan en ocasiones a llamar a las puertas de los cuarteles. La fuerza de Ulloa y, también, la fuerza de Belaúnde parecen radicar en esta especie de desconcierto e indecisión ante el enemigo político. La oposición no parece estructurarse hasta la fecha sobre una alternativa sólida y tiene abandonado al pueblo peruano a los vaivenes del dúo oficialista (Belaúnde y Ulloa). Considerar, como sospechamos que la izquierda considera, que Belaúnde reina y no gobierna puede ser, a la larga, una trampa mortal, porque, divididos los esfuerzos de la oposición, éstos se dirigirán, como hasta ahora, sobre Ulloa, procurando no tocar al Presidente de la República, al que se procura tratar como un "primus inter pares".

Con esta táctica, tanto uno como otro salen beneficiados, y, a la larga, resulta beneficiado todo el programa político y económico de este gobierno. Habría que comenzar a cuestionar la validez de la política de Belaúnde, ya que no se trata simplemente de la política de Ulloa, pues, según entendemos, el régimen de gobierno es presidencialista, y el Presidente de la República no puede estar por encima ni al margen de aquellos asuntos sobre los que, en efecto, gobierna y decide.





Quiero comenzar felicitando al señor ministro no por haber venido a la Cámara, porque ése es su deber, sino por la habilidad que ha demostrado. Realmente estoy impresionado de ver cómo se ha valido de los más variados argumentos y formas oratorias para defender con uñas y dientes una política que el pueblo peruano repudia y de la que los propios capitalistas del país desconfían, como lo demuestra la carrera que han iniciado para obtener divisas ante la predicción de una devaluación monetaria.

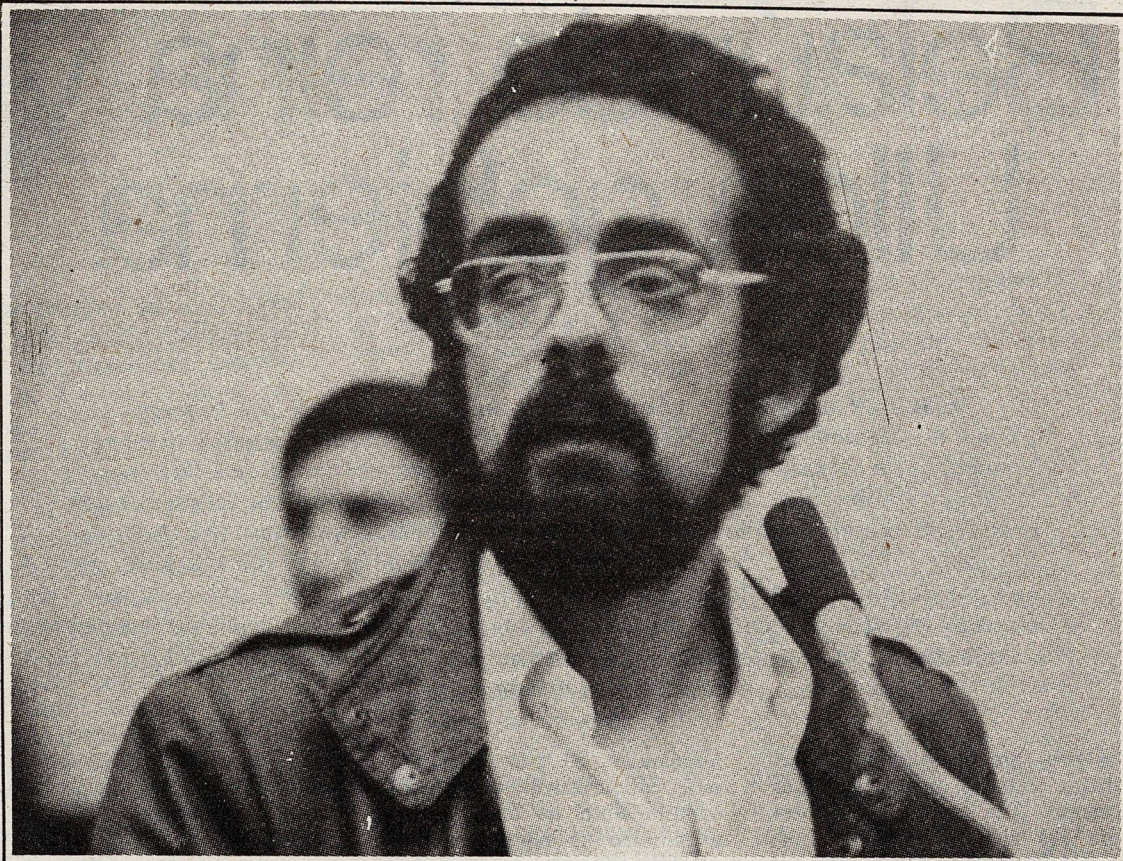
Entre estos estilos nos hemos encontrado con cosas que debemos puntualizar. El señor ministro, por ejemplo, nos invita a conformar una Comisión Consultiva, pero quince minutos después dice que con la izquierda nunca se va a poner de acuerdo, porque tiene posiciones completamente diferentes. Es decir, nos quiere como invitados de piedra. Este es un estilo de debate.

Otro detalle: responde al colega Haya de la Torre pero no dice una sola palabra respecto a la crítica desarrollada contra la lluvia de decretos legislativos, la fe de erratas, la modificación de decretos legislativos por otros decretos legislativos, y la modificación a través de la fe de erratas de contenidos, no de palabras mal impresas. No es lo mismo decir que en la jerarquía de la Marina primero es el ministro y después el comandante, a decir, en la fe de erratas, ministro y comandante en el mismo nivel. No es lo mismo decir fallo arbitral, a decir "fallo inapelable", y cuando se cambia "inapelable" por "arbitral" se cambia contenido. Y ese cambio no lo hizo el tipógrafo de *El Peruano*, lo hizo el Consejo de Ministros.

El presidente del Consejo de Ministros tiene que responder. No se debate evadiendo respuestas concretas, diciendo "yo no he venido aquí a debatir de política". Esas poses deben ser nítidamente desnudadas.

También hay que decir que es muy loable la defensa que hace del equipo de profesionales que lo acompaña, pero ha olvidado el señor primer ministro que su equipo de profesionales no sólo viene del extranjero. No, hay algunos señores como el Dr. Abusada que fue asesor de la secretaría de Comercio con Morales Bermúdez, asesor de la dictadura. Hay asesores, como el señor Ciguñás, que fue asesor del doctor Silva Ruete; igual el señor Zolezzi y el señor Reuss que lo fueron de Silva Ruete. Hay señores como el Dr. Richard Webb, presidente del Banco Central de Reserva, que no renunció con el golpe del 68. Es decir, en todas partes, señor ministro, se cuecen habas y particularmente en su equipo de asesores...

Entonces, esas rasgadas de vestiduras respecto a la herencia de la dictadura revelan que hay recursos oratorios evidentes. Es también un estilo particular de debate tener que soportar las luces de la televisión para que luego no salga nada. Lo digo por-



Debate Diez Canseco-Ulloa

Lo que la televisión ocultó

Inicialmente invitamos a Enrique Bernales y Javier Diez Canseco a sostener una conversación sobre la exposición de Manuel Ulloa en el Parlamento. Lamentablemente un viaje programado así como compromisos varios impidieron que Bernales aceptara nuestra invitación.

Como quiera que la televisión ocultó, con ninguna sana intención, las interpelaciones y críticas hechas por la izquierda a Ulloa, El Caballo Rojo presenta una versión editada de la intervención de Javier Diez Canseco en la Cámara de Diputados, que resume los distintos planteamientos hechos tanto por Meza Cuadra como por Agustín Haya y que no merecieron respuesta del gobierno. . . Esto es lo que la televisión ocultó.

que ayer pensamos que, al salir de la sesión del Senado, íbamos a poder escuchar algo más de lo que dijo el señor ministro. Está bien que participe, aparentemente entiendo, en la propiedad de uno de los canales de televisión, pero está muy mal que tengamos que escucharlo solamente a él. Si este debate se da, es para que sea conocido nacionalmente. Entonces, hay libertades y "libertades".

También es un recurso oratorio particular responder al compañero Meza Cuadra diciéndole que su propuesta de concertación que permita una planificación de la producción, es imposible de aplicar porque, lamentablemente, es anticonstitucional. Lo que no es cierto, porque la Constitución habla de planificación concertada. Al hablar de planificación concertada y al proponer el compañero Meza Cuadra una concertación con empresas que permita fijar niveles de producción, de precios, de calidad, etc., no hace sino una propuesta que está perfectamen-

te contenida dentro de los alcances de la Constitución del Estado. No se escapa con esa facilidad, doctor Ulloa, a los argumentos planteados.

Podríamos pasar probablemente toda la noche hablando de los estilos y de las formas argumentales que se han utilizado. Pero no quiero hacer una sola referencia más.

"SE OCULTA INFORMACION"

Pero hablemos, señor presidente del Consejo de Ministros, sobre la forma como se manejan las cifras y si se oculta o no se oculta información al país.

Ayer se dijo, señor ministro, lo escuché en el Senado, que antes que nosotros se enteraron los banqueros del mundo capitalista del volumen del déficit fiscal. Porque usted informó en París datos que no dio al Senado.

También es evidente, Dr. Ulloa, que Ud. no puede salir del paso sobre la situación económica del país diciéndonos —como lo

plantean— que no podían prever el déficit fiscal. Por ejemplo, usted nos dice que el pago por los intereses de la deuda externa e interna han subido. ¿Por qué? ¿Porque ustedes han subido los intereses en el país! y porque hay una devaluación de la moneda que obliga a una mayor cantidad de soles para cubrir el pago de esas divisas. Pero, Dr. Ulloa, si usted y su equipo económico son los que programan las minidevaluaciones. Usted, y su gobierno, son los que propusieron la elevación de las tasas de interés. Por lo tanto, es elemental que ese Consejo de Ministros y que ese equipo económico prevean lo que esto implicaba para el Presupuesto Nacional de la República. No puede venirse ahora con el argumento de que ustedes "no sabían" cuánto iba a aumentar el Presupuesto de la República para poder cubrir las variaciones, por ejemplo, en el pago de la deuda, generadas por elevación de intereses, o por la devaluación de la moneda. Aquí parece que es la naturaleza es-

Hume

pontánea la que rige las devaluaciones, que la naturaleza rige las tasas de interés y que usted tiene un equipo económico que cumple la función de una cámara de televisión; observa la naturaleza y testimonia esa situación de la naturaleza en dispositivos sobre tasas de interés o en dispositivos sobre tasas cambiarias. Eso no es cierto. No es cierto, porque la tasa de interés y las tasas cambiarias se controlan y se manejan. Que ustedes no las quieren controlar de una o de otra manera, es otro problema.

Pero la realidad es que un equipo económico, que asume la responsabilidad de conducir al país en la grave situación económica en la que se encontraba, tenía por lo menos que prever cuál iba a ser el efecto de la elevación de las tasas de interés y cuál iba a ser el efecto de las minidevaluaciones y de las transformaciones de las tasas cambiarias en el país. No cabe entonces un argumento como ese de que "no sabíamos..."

Cuando hemos escuchado su mensaje, señor presidente del Consejo de Ministros, nos hemos encontrado con una situación especial. El Gobierno y el equipo que usted dirige, no son responsables del déficit, por las razones que he mencionado, pero sin embargo parece ser que su política en el agro ha sido muy exitosa, y que por eso el agro ha crecido entre un 14 y 15 por ciento. Así resulta que han asumido alguna función esotérica, y son los responsables de las lluvias en el país. ¿Sobre la lluvia sí hay responsabilidad del equipo económico! Sobre las minidevaluaciones, elevación del Presupuesto Nacional, no hay responsabilidad ¡Vaya estilo de conducción económica del país!

UN PREMIER QUE JUEGA BIEN...

Me parece importante señalar cómo ha jugado usted, señor Ulloa, con las cifras esta noche. Usted ha dicho que el déficit del sector público ascendería a 400 ó 450 mil millones de soles. Analicemos las cifras que se han presentado. Usted dice: el déficit del Gobierno Central podría estar entre 250 y 400 mil millones, ¿no es cierto? Y el déficit de empresas públicas podría estar por los 200 mil millones. Entonces, usted suma el mínimo del déficit del Gobierno Central con el déficit probable de las empresas públicas, y saca 450 mil millones como máximo. Pero podríamos sumar el máximo del déficit del Gobierno Central y el déficit de las empresas públicas, entonces el déficit del sector público estaría por encima de los 600 mil millones de soles.

A mí me espanta, Dr. Ulloa, esta cifra. No le voy a proponer que reduzca los gastos en Salud, o Educación, que no le aumente a los médicos ni a los maestros, que despidan a los empleados públicos, como lo ha propuesto usted con lo de la reducción gradual del personal de la administración pública. Además con una frase que es de antolo-

gía, Dr. Ulloa: "Reducción con estricta sujeción a la legislación vigente y a la que se dé". ¿Qué es esto? ¡Con estricta sujeción entonces a lo que van a hacer! No hay ninguna garantía en estos momentos para los empleados públicos, en términos de estabilidad, porque lo que ha hecho es anunciar una modificación probable de la legislación. Eso, Dr. Ulloa, nos hace recordar al general y a algunos de sus asesores que también asesoraban al general Morales.

EL DEFICIT FISCAL

El déficit fiscal ha sido manejado aquí de una manera poco clara. El *Andean Report*, que no está infiltrado por comunistas, dice que el déficit fiscal, que según el Banco Central de Reserva no ascendería al 5o/o del Producto Bruto Interno, no ascendería al 6o/o, sino al 7.6o/o del Producto Bruto Interno. Es decir, el déficit fiscal más alto desde 1977.

Entonces yo me pregunto, Dr. Ulloa, a qué viene la afirmación de que han rechazado el déficit fiscal permanente, la inflación, cuando lo que nos está ofreciendo en la actualidad es una repetición de eso. Puede ser que se deba a que haya algunos asesores en común. Puede ser. Puede ser también que se deba a que la política de ambos gobiernos era esencialmente errónea.

Queremos decirle, Sr. ministro, que lo interesante de este debate es ver qué pasó con los supuestos que tuvo Acción Popular y con la práctica desarrollada. Ud. ha dicho en su mensaje de hoy, y ayer en el Senado, que habían básicamente 4 elementos centrales. En primer lugar, poner un énfasis en lo social. En segundo lugar, detener la inflación. En tercer lugar, aumentar el empleo y bajar el subempleo, y en cuarto lugar, reactivar la economía.

Comenzando del último al primero, podemos decir que el crecimiento económico del país se da sustancialmente en el sector servicios. Creo que esto es exacto, y que está en segundo orden el crecimiento del sector productivo, material para ponerlo de alguna manera, y que este crecimiento del sector servicios se debe fundamentalmente al sector comercio. Es decir, que es el sector terciario el que marca en lo fundamental el porcentaje del crecimiento del Producto Bruto Interno, y no el sector productivo material, salvo el sector agrario. Este ha crecido sustancialmente, y creo que convendremos no por los créditos, precios, etc., sino por las lluvias. En segundo lugar, este crecimiento es indudablemente pequeño y no garantiza un despegue, como usted ha pretendido fundamentar aquí. No están dadas las condiciones para ese despegue. El ritmo y el volumen del crecimiento, y las características cualitativas que éste tiene, no garantizan un despegue.

Sobre el problema del énfasis en lo social, hay que señalar, y eso también es dato del *Andean Report*, que los sueldos y sala-

rios reales se han reducido. El salario real a mayo está en el 67.9o/o de lo que fue el salario del año 73 y, según la fuente, en enero de este año estaba en 73.1o/o. Es decir, se ha reducido. Y los sueldos reales se han reducido al 56.3o/o del año 73, cuando en enero estaban en el 59.3o/o de los valores del año 73. Hay pues, una reducción de sueldos y salarios reales. Dos, hay un evidente proceso inflacionario que incide en lo social. Tres, hay un evidente deterioro de los servicios públicos que el Estado debe a la población.

Ud. ha dicho, Dr. Ulloa, que pretende reducir los gastos fiscales para enfrentar el problema del déficit. A la vez nos ha dicho que propone o piensa ampliar los gastos de Salud, Educación, etc. Yo le rogaría que nos explique cómo, qué va a dejar de hacer sobre lo presupuestado, y qué va a hacer en este terreno, muy en concreto y muy en específico.

Se ha hablado también del empleo, y usted nos ha invitado a verificar lo que ocurre con el empleo. Yo lo invito a usted a escuchar el siguiente párrafo de un documento que se llama "Proyecciones y Alternativas de Desarrollo a 1985", del Instituto Nacional de Planificación. Lo voy a leer para hacer referencia a las cifras dadas por el señor presidente de la República, en relación a los quinientos dos mil empleos creados, cuya justificación debe tener sumamente ocupada a la Dra. Fernández Baca, del Instituto Nacional de Estadísticas. Seguramente esto dificulta la edición de los documentos del trimestre pasado. El texto dice lo siguiente: "Durante la campaña electoral el actual Gobierno habló de crear un millón de puestos de trabajo en dos años. Eso técnicamente no podía referirse a incrementar así el número de trabajadores adecuadamente empleados. Ello implicaría un crecimiento real del Producto Bruto Interno cercano al 20o/o anual hasta 1982, cosa que nadie supone, o en su defecto un desplome en la productividad por trabajador, cosa que nadie desea. Esa promesa política debe entenderse que incluye trabajos de Cooperación Popular, los cuales son muy necesarios, pero no se ajustan exactamente al concepto de trabajador adecuadamente empleado".

Es decir, para cumplir con el millón de puestos de trabajo en dos años (ya cumplidos, según el Gobierno, con el medio millón de este año) se necesita un crecimiento del Producto Bruto Interno de 20o/o real. El Gobierno dice que el PBI ha crecido, si no me equivoco, 5o/o este segundo trimestre. Es decir, se ha quedado en la cuarta parte de lo necesario. Lamentable. Sin embargo, ha tenido la virtud de lograr, con la cuarta parte del crecimiento necesario del PBI, lo que se lograría con un crecimiento cuatro veces mayor del PBI; es decir, dar ocupación a 500 mil personas. Para argumentar esta historia de los 500 mil puestos de trabajo, se ha acudido a cifras muy especiales...

Quiero señalar otra cosa. El señor ministro nos ha hablado aquí que la limitación de los subsidios se resolverá con los bonos alimentarios, que significan 3 mil soles mensuales. ¡Ello no representa ni siquiera el 30o/o del salario mínimo vital en Lima!

Se ha hablado también del Fondo Provincial de Apoyo al Empleo y se nos ha dicho que por ahí se va a crear empleo. ¿Qué empleo? Un empleo que, de acuerdo al reglamento, obliga a que el empleado en el Fondo Provincial de Apoyo al Empleo, gane un mínimo de 50o/o del salario mínimo vital y máximo del 90o/o del salario mínimo vital, por 8 horas diarias de trabajo.

Quiero culminar, señor ministro, indicándole simplemente que nosotros tenemos una propuesta de plan económico y político que tiene que ver, por supuesto, con alternativas radicalmente diferentes a la suya; que es absolutamente injusto que Ud. diga que por no ser una alternativa como la suya, o porque no coincide con la suya, no tenemos propuesta.

Nosotros queremos un Estado fuerte y popular. Nosotros creemos en la planificación central y consideramos que la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas estatales es fundamental. Consideramos que el control de precios y del comercio exterior, el control de divisas y la planificación de la producción, son sustanciales; nosotros consideramos que eso es viable y factible.

Usted ha dicho que la próxima visita del Fondo Monetario Internacional es de rutina. Yo me permito adelantar la tesis de que no lo es, y me permito también adelantar la tesis de que ellos vienen a renovar ese convenio de "Extended Fund Facility", dada la gravísima situación en la que se encuentra la balanza de pagos del país, con un déficit de 800 millones de dólares. Es sumamente probable que las razones de su presencia aquí sean para negociar esa nueva línea de crédito a tomar en caso de que este déficit de la balanza de pagos, que es gravísimo, se acentúe más, como es probable. Y al venir impondrán las condiciones que señala *Perú económico*.

Esperamos, señor ministro, que en otra oportunidad podamos discutir sobre alternativas concretas. Lamentablemente, ni el tiempo, ni las condiciones de este debate, lo permiten ahora, pero estamos seguros que es fundamental para el país y quisiéramos que se pueda dar en condiciones mejores que ésta, en las cuales podamos exponer los basamentos de una política diferente. No se pueden proponer, comprenderá usted, alternativas específicas a puntos muy concretos, cuando la lógica global del planteamiento económico no es común. Hay necesidad entonces de exponer la lógica global del planteamiento, y sobre esa base discutir los problemas concretos. Esta no ha sido lamentablemente la oportunidad para esa clase de planteamientos. Muchas gracias...



Raymond Chandler

A pesar de la llovizna matinal que caía en la esquina de Abancay y Montevideo, desde más de veinte metros de distancia Philip Marlowe, que avanzaba dando cuidadosas zancadas evitando los charcos, pudo distinguir a Horacio Zeballos con un atuendo invernal de color negro, camisa roja de la que asomaba sólo las puntas de la solapa, y un maletín también negro que movía desacompasadamente y con cierto nerviosismo.

Por fin llegas, coro (1), dijo, arrastrando las palabras, el diputado arequipeño-moqueguano. No me sucede con frecuencia, Horacio, respondió Marlowe, y añadió, conciliador: Alguna vez tienes que ser condescendiente con tus amigos. Así es en efecto, comentó Horacio, aunque me van quedando tan pocos que los puedo contar con los dedos de la mano, y transfigurado de pronto recalcó: Descotando a los maestros, por supuesto; si hubieras visto los rostros de los maestros de base, o de las maestras, con sus rostros gastados por el excesivo trabajo, que me decían en el Congreso de Ica: Horacio, no te vayas, quédate con nosotros. Mira, Philip, la verdad es que por un instante me dieron ganas de lanzar por la borda todos los acuerdos políticos, porque me debo a los maestros del Perú y sin ellos no soy absolutamente nada.

Marlowe escuchaba atentamente; por primera vez en su vida no se decidía a orientar una conversación, a buscar un dato desconocido, pero por fin, acicateado por un extraño deseo de cumplimiento del deber, hizo una pregunta: ¿Por qué has salido, Horacio? A muchos nos ha parecido un error sindical y también un error político tu retiro del secretariado general del SUTEP; con toda la habilidad de César Barreda, que nadie se la niega, es evidente que no es hombre de carisma por lo menos puede decirse.

que nunca alcanzará el carisma que tú tienes. Zeballos meditó un instante y habló como siempre, pausadamente: No quiero decir nada que perjudique al futuro del SUTEP. No existen los hombres mesiánicos; o en todo caso, los hombres mesiánicos hacen más daño que bien; Barreda es un esforzado dirigente y las bases tienen derecho a promoverlo. Pero escuchame, coro, nosotros no hemos venido a hablar de política, somos dos viejos compinches que salen por fin en un día de vacaciones y que se van al lugar más maravilloso de la costa del Perú: Cerro Azul.

Zeballos y Marlowe subieron en los asientos delanteros del colectivo Lima-Cañete y le dijeron al chofer: No se olvide, maestro, nos quedamos en Cerro Azul. Apenas el automóvil había cruzado la garita de control de la Panamericana Sur cuando los dos pasajeros se quedaron dormidos plácidamente. Cuando el vehículo tomó el desvío hacia Cerro Azul, el traqueteo que provocaba ese camino encarrozado los despertó. Tengo acá un amigo, dijo Zeballos, un verdadero amigo, maestro como yo, que siempre estuvo en las más difíciles, se llama Carlos Salazar Pasache, ¿lo conoces? Sí, respondió Marlowe, participó como negociador en la huelga del 79. Ahí las papas quemaban, explicó Horacio, y continuó: Mira, Philip, tú me entiendes mejor que otros: yo he obtenido una de las más altas aspiraciones de un político, he sido postulado como candidato a la presidencia de la República por un frente de izquierda, el UNIR, soy diputado, pero de nada me enorgullezco más en mi vida que de ser maestro de aula primaria en Arequipa y desde ahí, haber saltado a ser secretario general del SUTEP.

(1) Coro dicen en Arequipa y Moquegua a los niños.

Ritual de hartazgo

Abelardo Sánchez León (Lima, 1947) es uno de los mejores creadores de la nueva poesía en el Perú. Autor de cuatro poemarios de polendas; ha publicado, también, textos de sociología (producto de su casi clandestina profesión). La prosa que ahora ofrecemos era inédita hasta este domingo del Señor.

I

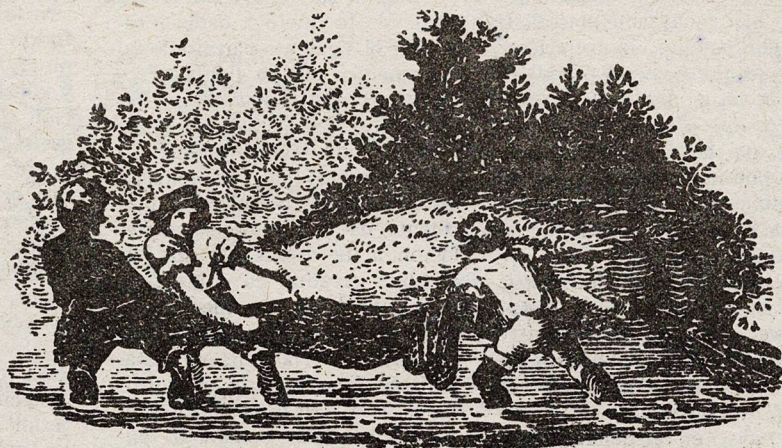
Vid y algodones: calor y desasosiego, aburridos desplazamientos entre aquellos que soportaban el tablón de las tardes arrimándose hacia las sombras, mezquinas sombras bajo el ejemplar del jardín de la Casa-Hacienda. Lontananza infinita haciéndome a los modales de la sobremesa. El invitado del hijo junto a las invitadas de las hijas. Espanto en esa cara de moscardón atrapado en la rendija de púas de la ventana. Dolor en la garganta. En el estómago. Cuerpo adolorido entre los cubiertos. La tarde empezaba despojándose los poros de la superficie, ningún viento. Aireaba los bostezos en el ping-pong, en el tablero de las damas chinas, prohibidos los juegos en la alberca de las algas, los recorridos por la propiedad eran de mañana. Tiempo de las siestas. De contar los colores de las losetas intercalados del hall. Las tres comidas: bien cebados para los rituales del hartazgo, encebollados, rociados de grasa, mantequilla, untados con saliva de perdes, el cuerpo era la expresión de ese espíritu abotagado, rastrero, urdiendo la manera de arrojar el sopor que recorrería las venas, sangre amoratada, semen esquivo. Vacaciones de julio: el rifle, el caballo, el indio. Malditas tardes. El gordo miró a su invitado, al hijo del profesional haciéndose campo, a su compañero de aula. Aquellos eran los bisontes del norte. Los otros los ciervos de la sierra. Las palomas servían de ejercicios a aquellos tíos que se liaban a lisuras y a culatazos cuando había que hacerlo. Ventan a caballo terminada la maldita tarde con sombrero, poncho de lino y espuelas. La ranchería, juegos clandestinos, era el lugar del mercadeo de los instintos, el tráfico, la zamba ésa. Hablaban de la ranchería sacándose espuma de la boca; los hacía resoplar, volverse colorados, desabrochaba las blusas, aflojaba los cinturones, les abría el apetito. Luego la noche hacía lo suyo: comarca de zancudos y víboras.

II

Llegué a la ranchería con la misma luna que había llegado a la hacienda: redonda después de una tarde en que medimos nuestros falos el gordo y yo. Masturbarme había sido una manera de autodefensa, reconocerme más solo que el ganado en el establo, más débil que la sirvienta de los dormitorios. Me llevó después de haberme calificado de cobarde, ave fugaz entre cenizas de barro, alas mojadas en el susto. Nadie había en la plazuela de tierra. En la estatua mutilada se aspiraba el orín acumulado. El gordo escogió entre los de mi porte y lo agredió llamándolo cholo de renacuajo mal parido vente para acá y rápido que te traigo a los

perros del abuelo. Enfrente, le escupió a la boca. Pégale, me dijo, sácale la mierda a esta mierda. Recuerdo la polvareda entre los cuerpos, sus manos en mi cogote y yo teniéndolo de los pelos mientras con sus pies descalzos acumulaba golpes en el estómago. Los peones vociferaban entre carcajadas, rociaban saliva por el terreno, levantaban tierra cegándonos. El gordo se había ido, como cuando se iba después de hacer pelear a sus perros, quemar a las hormigas, introducirle el rifle de las conquistas, hasta el gatillo, a la burra hambrienta. Mi olfato, después de sacarme el polvo, se hundía en el orificio; extraña pelambre de jabalí teñía de pus y barro la sangre, la hacía morder los intestinos, puso duro y de cal mi falo, le mostró el trazo de la noche oscura, pezuñas rasgaban el camino de regreso, hacia la arboleda, por la trastienda, cuando decidí, maldita impotencia, cogermelo del pescuezo con la dentadura ensangrentada en estas tierras del Señor: "pasa, muchacho, date un baño de persona; atiende al invitado, tú, sé gentil", mientras aceitaba las armas, hundido en el sofá, encerrado en una melodía que retuve impaciente vomitando en la ducha, untado en la experiencia, banal, rencorosa, absurda, suficiente. Las tardes habían recobrado su dimensión, podía olerlas, cuando el gordo venía a buscarme: el rifle, el caballo, el indio.

Abelardo Sánchez León



Nacido en 1884 Oscar Miró Quesada de la Guerra, RACSO, cuyo fallecimiento reciente ha enlutado

al periodismo y a la cultura nacional, perteneció a la llamada Generación del Novecientos. Esta encuadra su acción dentro del movimiento de reacción espiritualista contra el positivismo —corriendo parejas en esta empresa con el bergsonismo de un Alejandro Deustua o del primer Iberico. Novecentistas fueron, entre otros, José de la Riva-Agüero y Osma, los hermanos García Calderón, Víctor Andrés Belaúnde, Felipe Barreda y Laos y los hermanos Luis y Oscar Miró Quesada. Positivistas en su juventud casi todos, posteriormente adoptaron el ideal planteado por el Ariel y por otros escritos del uruguayo José Enrique Rodó: el de un entrecruzamiento del pensamiento y la sensibilidad, el de una cultura y un genio latinoamericanos, el de un ideal colectivo de nuestro continente y

Oscar Miró Quesada de la Guerra

David Sobrevilla

el de un neoidealismo.

Entre las obras de Oscar Miró Quesada se puede distinguir las de divulgación y las creativas. Mencionemos algunas de estas últimas.

Problemas ético-sociológicos (del Perú) (1907) es uno de los primeros intentos de sociología aplicada en nuestro país —conjuntamente con la *Sociología de Lima* (1895-1902) de Joaquín Capelo. Según Miró Quesada los tres problemas fundamentales del organismo social son el económico, el jurídico y el político; y sólo podrán solucionarse cuando se hayan resuelto acertadamente los problemas de la sociología biológica —el análisis de las condiciones psíquicas del grupo humano— y los de la sociología psicológica. *La nacio-*

nalización del derecho por la extensión universitaria (1911) sostiene que nuestro derecho se ha originado por la influencia del extranjero y que, por consiguiente, no es expresión de la vida peruana. Debería nacionalizarse, haciéndoselo conocer mediante el incremento de la cultura jurídica gracias a la extensión universitaria. En *Elementos de geografía científica del Perú* (1919), Miró Quesada estudia la geografía física, biológica, económica y política de nuestro país. *La realidad del ideal* (1922) es un conjunto de ensayos en los cuales su autor reivindica que "el ideal es tan existente y útil para los hombres como el mundo de la materia y de la fenomenalidad exterior". En *El número y la realidad*

(1944) RACSO ha encarado los problemas filosóficos planteados por las matemáticas. *El problema de la libertad y la ciencia* (1945) —escrito en colaboración entre nuestro autor y su hijo Francisco Miró Quesada C.— estudia cómo la consideración determinista del universo desarrollada por las ciencias físicas ha replanteado agudamente el problema de la libertad a partir de Kant; y cómo el nacimiento de la nueva física, que acepta el principio de la indeterminación, permite volver a sostener la realidad de la libertad humana. Además de estos trabajos creativos, Oscar Miró Quesada escribió numerosos libros y ensayos de divulgación, que le valieron una carta laudatoria de Albert Eins-

tein —entre otros reconocimientos.

Positivista en su juventud temprana, neoidealista posteriormente y dedicado a la extensión cultural y al periodismo en la etapa final de su vida, RACSO mantuvo su espíritu socialista democrático, humanista e iluminista a lo largo de toda su vida. Aunque su generación fue muy unitaria y sería equivocado y hasta erróneo distinguir en ella "alas", sí cabe hacer matizaciones y reconocer una tendencia conservadora y otra progresista. Oscar Miró Quesada de la Guerra pertenece sin duda a esta última. En este sentido prosigue una línea que tiene su antecedente en una figura como Manuel Vicente Villarán en la generación anterior positivista, y grandes sucesores en Porras y Basadre en la etapa siguiente del pensamiento nacional. También la izquierda peruana deplora su fallecimiento.



—Usted es un viejo comunista, no porque sea viejo: sino de antigua militancia. Ha vivido la resistencia, la intensidad del comienzo de la construcción del socialismo y ahora es embajador de Bulgaria en el Perú. ¿Cómo se siente al haber pasado de la clandestinidad a la "oficialidad"?

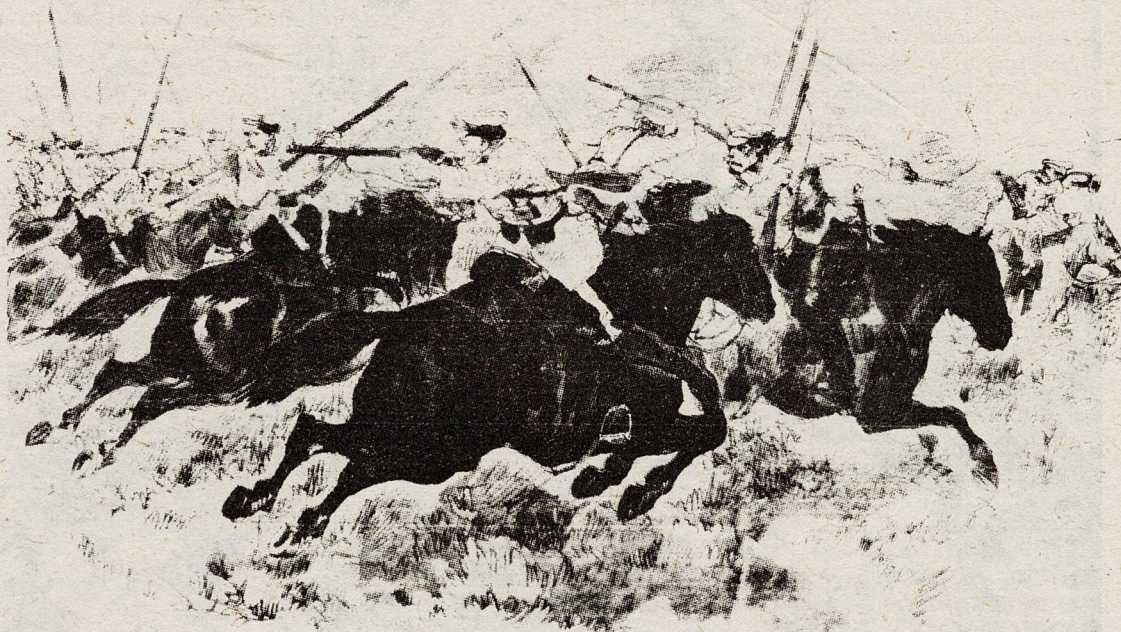
—Bueno, es un poco difícil retroceder tan rápido 30 ó 40 años... Si hay que ser sinceros puedo decir que hasta muchos años después de la revolución, no pasaba tranquilo cerca de los cuarteles policíacos, se lo digo francamente. Pero este miedo se convierte en fuerza cuando un hombre se encuentra frente a la necesidad de actuar y de defender sus posiciones, y sus principios. La revolución no es solamente un cambio profundo en la economía, en la política de una sociedad: es una revolución profunda en la vida personal de cada uno. Mis amigos, mis compañeros, comenzamos una vida nueva, intensa y dinámica. Sin embargo, hay una cosa que no cambia y que no va a cambiar nunca: el estar toda la vida al servicio de los intereses del pueblo. Lo otro no es lo fundamental, ser o no embajador de mi país es algo temporal.

—Una pregunta antipática pero de buena fe. Usted habla de cuartel de policía, hay amigos húngaros y polacos que también tenían miedo, no sólo porque les recordaba los años del fascismo, sino porque les recordaba los años 50, Poznan y Budapest. ¿Hablan los búlgaros de "stalinismo"?

—Los búlgaros también hablamos de stalinismo, explicándolo de una manera científica, no se olviden que es el mismo partido el que sacó a luz los defectos de esa época y tomó medidas a largo y a corto plazo para superar esos defectos que se habían observado en el desarrollo del socialismo; no hay movimiento revolucionario en el mundo que no haya tenido uno u otro error, lo importante es verlos a tiempo. Y esto no sólo para los partidos que están en el gobierno, también los partidos que están en la clandestinidad, que están luchando en un movimiento de liberación nacional.

—Alguien dijo que cuando en la Unión Soviética llueve, en Sofía abren los paraguas, suponiendo que Bulgaria es casi un apéndice de la U.R.S.S.

—Hace poco me hicieron una pregunta más provocadora. Me preguntaron qué opinaba yo de las relaciones U.R.S.S.-Bulgaria, remarcando los "elementos imperialistas" o, como dice la propaganda burguesa —y no sólo burguesa, la ultraizquierda también—, el "imperialismo soviético". Pensé hacer un análisis profundo, histórico, pero era un poco difícil y además... entonces dije que sí, que hay elementos que se parecen en algo a las relaciones entre un país imperialista y un país sometido. La U.R.S.S. ha dado



Con el embajador Nisin Koen

1300 años de la nación búlgara

Liliana Peñaherrera

Bulgaria celebra este 1981 sus 1,300 años de existencia como nación. Conversé largo con el embajador Nisin Koen. Tierno y coqueto, dulce y viejo zorro, absolvió decenas de preguntas pertinentes e impertinentes. Verdad es que Bulgaria multiplicó su renta nacional casi 500 veces desde la liberación y su producción industrial en 15 veces. Pero esos, y otros, temas se quedaron en el tiniero.

a Bulgaria un enorme territorio de sus bosques en Siberia, con la única obligación de res sembrar lo que explote. Hay algo de imperialismo porque sacamos la materia prima, la fabricamos y la vendemos a precios más altos. Entonces el país imperialista es Bulgaria. Así mismo, el mecanismo de los precios es muy distinto en el campo socialista, se dan precios fijos por largo tiempo. Esto ayuda muchísimo a fortalecer no sólo la economía sino a mantener ritmos estables de desarrollo.

Además existe una vieja amistad. Después de 5 siglos del yugo del imperio turco, estalló en 1876 la Gran Insurrección de Abril. Europa levantó su voz en defensa de esta pequeña Bulgaria y el pueblo ruso inició una guerra para liberarla, en ella cayeron 200,000 soldados rusos.

Viene después la lucha antifascista, la Segunda Guerra Mundial que los búlgaros llamamos guerra patria y que es ante todo una lucha de clases en Bulgaria, era la guerra civil de un pueblo trabajador contra su propio gobierno burgués y fascista. El ejército rojo, que liberó a casi toda Europa, es muy querido por el pueblo búlgaro; pero esta amistad no es solamente histórica, lo fundamental ac-



Embajador Nisin Koen.

tualmente es la plena coincidencia entre el pueblo soviético y el pueblo búlgaro, entre sus gobiernos, en la política internacional, en los intereses comunes del campo socialista que es lo que define esta amistad entre Bulgaria, la URSS y los demás países socialistas.

—En el terreno cultural, digamos, ¿hay dirigismo?

—El Estado ha garantizado el desarrollo material de todas las instituciones culturales y son los mismos artistas e intelectuales los que trazan la línea. Hay un Consejo de los Presidentes de las Asociaciones Creativas y Culturales, es decir, del presidente de escritores, de pin-

tores, de arquitectos, de músicos, etc. Fuera de este Consejo hay una sección grande de los jóvenes pintores, escritores. Se edita una revista donde todos los jóvenes poetas publican sus cosas; las universidades, los municipios compran a los jóvenes sus obras y hay exposiciones permanentemente. El Consejo de Cultura cuenta con cine, teatro, sinfónica, imprenta, etcétera.

—Dígame, ¿cómo se mantiene la nacionalidad búlgara a través de siglos del imperio turco, las diversas invasiones, las mezclas, los años de fascismo?

—Hasta el siglo IX en Bulgaria se escribía en latín, griego y hebreo; el pueblo búlgaro se encontraba marginado de la cultura. La revolución cultural de Cirilo y Metodio, quienes hicieron el alfabeto búlgaro, ayudó a crear no sólo un espíritu nacional sino también una barra cultural. En el siglo X se produce el movimiento de rebelión de los bogomiles (que lleva el nombre del Pope Bogomil), fue uno de los movimientos sociales y religiosos más importantes de la Edad Media. En el siglo XIII, el pastor Ivaile encabezó el primer movimiento antifeudal del mundo. Ni Bizancio, ni los turcos, pudieron doblegar al pueblo búlgaro. Lo fundamental es poseer una cultura

propia que refleje los anhelos del pueblo, una lucha permanente para mantener este espíritu nacional.

—¿Qué pasa si estos pintores y escritores están en contra de los intereses del Estado?

—Es una pregunta muy interesante. Antes de la revolución la mayoría de intelectuales era progresista; si el Estado defiende los intereses del pueblo, ¿por qué el hombre de la cultura va a estar en contra de este Estado? Además es el Consejo de Escritores, el que decide qué se va a publicar, qué se va a traducir de las obras extranjeras. El Estado no interviene.

—¿Cómo se da la relación entre el partido y el pueblo? Uno de los problemas graves y siempre denunciados, es el de la burocracia. El sindicato Solidaridad de Polonia ha actualizado nuevamente este punto.

—La fuerza del partido se sustenta en su relación con el pueblo. Las denuncias de burocratización son cliché en la propaganda anticomunista, se lo digo francamente. Las tesis del partido que van a salir han sido discutidas 7, 8 meses a todos los niveles: científicos, obreros, campesinos. Para que entre al Parlamento tienen que discutirlo en universidades, escuelas; si esto no es democracia, ¿qué es democracia?

—En Bulgaria no hay una crítica al Partido?

—Sí hay, es a través de ella, del periodismo, del partido, del gobierno, que se pueden entender muchas cosas del país. Y no se trata de críticas superficiales, se trata por ejemplo de la utilización de la tierra, la rentabilidad del trabajo, lucha contra diversas manifestaciones de burocracia.

—Un ciudadano búlgaro que esté en contra del socialismo, ¿qué hace en Bulgaria?

—Bueno, tiene que ser una persona que no puede apreciar los logros del sistema socialista. Puede haberlo en cualquier país. Le voy a contar una anécdota: un periodista mexicano que vino con su esposa me dijo que quería visitar a los presos políticos, yo le contesté que en Bulgaria no hay presos políticos; entonces preguntó sobre la prostitución... Le contesté que se está haciendo una lucha muy seria por igualar a la mujer no solamente en el plano económico sino por restablecer su dignidad. Estuvieron 3 semanas en Bulgaria y al despedirse la señora me dijo: "Mire, yo soy una mujer que ya tengo mi vida, mis costumbres, yo no puedo acostumbrarme a esta vida vuestra, pero sería muy feliz si los 2 hijos que tengo pudieran vivir en una sociedad como la suya".

El pueblo puede no estar satisfecho con algunas cosas, pero sí con el conjunto del sistema. No hay manera de organizar una sociedad con índices tan altos de desarrollo si no hay una convicción ideológica fuerte y profunda, si no hay fe en lo que se está haciendo y para qué se está haciendo.



De todos los grandes novelistas que ha dado la historia de la humanidad que se pueden contar con los dedos de las dos manos: Cervantes, Tolstoi, Dostoievski, Mann, Joyce, Balzac, Proust, Stendhal, Flaubert, García Márquez, Carpentier, el de más vivo temperamento, el más productivo y organizado es sin lugar a dudas Balzac (1799-1850), y por eso mismo el más caótico (¡pero la vida es caótica y él quiso poner orden con sus novelas!) e irregular. Como sus congéneres célebres tuvo la conciencia artística suficientemente desarrollada como para saber más allá de cualquier contingencia que estaba verdaderamente construyendo una gran obra literaria. En uno de sus escritos más desconocidos titulado "El centenario", atribuye la longevidad de su fáustico protagonista a un cierto fluido vital. Cuando enumera sus efectos, esta esencia parece contener el secreto más íntimo del poder del artista: "Hoy vestido con los harapos de la miseria, mañana viajando en un magnífico carruaje bajo el título de una familia extinguida, salvando la vida a los buenos y dejando morir a los malvados—un hombre semejante reemplaza al destino; es casi Dios... Tiene en sus manos todos los secretos del arte de gobernar y los secretos de todo estado; aprende por fin lo que hay que creer acerca de las religiones, del hombre y de las instituciones. Contempla los vanos debates de esta tierra como desde una gran altura en una nube; vaga por entre los vivientes como un sol; finalmente atraviesa los siglos sin morir".

Y es que Balzac encerraba una gran ambición literaria que la volcaba a veces en sus alter ego, los héroes de ocasión que poblaron sus novelas. En ese sentido tiene mucha razón Harry Levin cuando compara los deseos y logros literarios de Balzac con los de Napoleón o los descubrimientos científicos de Cuvier, válidos para todo el globo. Cuando Pedro Salinas señaló a la novela como un género "imperialista" parasitario y succionador de todos los demás, empezó señalando el liderazgo de Balzac, quien tenía junto a su mesa de trabajo un busto de Napoleón que decía: "Acabaré con la pluma lo que él no pudo organizar con la espada".

NOVELA Y VIDA

Una buena parte de las artes imaginativas procura imitar a la naturaleza en sus distintos modos, según la vieja y todavía valledera definición de Aristóteles, pero es la literatura el medio más expresivo, más capaz de ofrecer una imitación convincente. Y dentro de la literatura—y esto naturalmente excede a los cálculos de Aristóteles—es la novela la forma literaria de mayores recursos—"la más independiente, la más elástica, la más prodigiosa", según la orgullosa jactancia de Henry James—y de mayor verosimilitud. Pero la vida misma es demasiado proteica y fugitiva para que el artista



Honoré Balzac (retrato de 1840).

Balzac: el furor de escribir

Samuel Merino

"Albergo en mí todas las incoherencias, todos los contrastes posibles, y los que me crean un hombre vano, pródigo, obstinado, ligero, sin constancia en las ideas, fatuo, negligente, perezoso, sin reflexión, sin ninguna voluntad, sin gracia, áspero, de humor mutable, tendrán las mismas razones que aquéllos que digan que soy ordenado, modesto, valiente, tenaz, enérgico, trabajador, constante, taciturno, lleno de fineza, elegante, siempre alegre". (De una carta a la duquesa d'Abantes).

pueda mantenerla bajo observación durante un tiempo largo. Este esfuerzo, esta voluntaria tendencia del arte a aproximarse a la realidad que los críticos denominan realismo, no ha sido en ningún otro sitio cultivada con mayor maestría que en la Francia moderna y la tradición empiezan desde los años de la revolución francesa y llega hasta nuestros días: Stendhal, Balzac, Flaubert, Zola, Proust, Camus. Pero el realismo que estos novelistas cultivaron—diferente en cada uno de ellos—atendía tanto al amor de lo verdadero, como al amor a lo fabuloso, esas dos tendencias básicas en el alma

humana, al decir de Alfredo de Vigny. Lo fabuloso no quiere decir naturalmente falso, porque lo ficticio no es necesariamente opuesto a la verdad; el hecho y no la verdad es lo opuesto a la ficción. Aunque la fábula (y esta es la clave de todo buen novelista) se aparte de los hechos reales, puede con todo ser verdad a su modo.

PERIPECIAS DEL JABALI

Honorato de Balzac era apodado por uno de sus amigos más cercanos "el alegre jabalí", aludiendo tanto al temperamento vivaz de este ciudadano escri-

tor como a la imagen física de alguien que iba trotando de un lugar a otro preso de un deseo de acción que ningún otro escritor ha tenido en toda la historia de la literatura.

El "alegre jabalí" nació en Tours en 1799, el mismo año del golpe de Estado de Napoleón. Nieto de campesino y de pequeños comerciantes, hijo de un funcionario de gobierno autodidacta, Balzac completó el ciclo al casarse con una aristócrata extranjera.

El novelista hizo sus estudios en un colegio de Vendôme y en 1818 pasó a París para iniciar sus estudios de derecho que nunca

concluyó. Ruinosas operaciones comerciales lo colmaron de deudas. Estas obligaciones lo forzaron a crear ininterrumpidamente, y durante veinte años produjo volúmenes sobre volúmenes, 97 novelas que reunió bajo el común denominador de "La comedia humana", donde proyectó describir la sociedad parisina y provincial desde la revolución hasta la restauración, con método analítico y científico. (Esto último imposible de conseguir, pues estaba haciendo ficción, literatura). En su obra pinta gran variedad de caracteres, de sorprendente realidad, prevaleciendo los vicios y las virtudes del ser humano. Encerrado en su cuarto con las persianas cerradas, trabajó durante doce a quince horas diarias, por espacio de veinte años, creando unos dos mil personajes, variadísimos y llenos de vida. Ordinariamente se encerraba en su cuarto de trabajo por meses enteros.

La sombra de la bancarrota que siempre se abatía sobre algunos novelistas acicateándolos y obligándolos a escribir,—como ocurre con Dostoievski y con Scott—persiguió a Balzac desde el comienzo. Felizmente para él, la quiebra financiera fue el comienzo del éxito literario. El período de aprendizaje y descubrimiento ocupó el tercer decenio de su vida. A los veintinueve años abandonó las leyes para dedicarse a escribir. Desanimado ante sus esfuerzos más ambiciosos, una tragedia en verso sobre Cronwell y fragmentos de ficción más o menos filosófica, se entregó acto seguido a la literatura barata. Produjo bajo distintos seudónimos más de una docena de noveluchas de la escuela neogótica. Cuando éstas no consiguieron la popularidad, que hubiese sido la única justificación válida, buscó maneras más directas de ganarse la vida. Abrió una tienda como impresor y editor.

Imprimiendo de todo, desde propaganda médica a ediciones de los clásicos, pronto derivó hacia la fundición de tipos de imprenta y fabricación de papel. Pronto tuvo que contraer deudas. En 1828, y gracias a la ayuda de su familia y de sus amigos, apenas pudo sortear una petición de quiebra. Después de esto, y aunque siguió operando en otros terrenos de modo cada vez más disparatado, y aunque sus extravagancias se hicieron proverbiales, corriendo el riesgo continuo de ir a parar a la prisión de deudas de Clichy, nunca fue completamente solvente. Pasó el resto de su vida renovando pagarés, retrasando facturas y escribiendo "La comedia humana".

En la única obra de teatro que Balzac escribió, Mercadet, el protagonista, dice: "La vida es un préstamo perpetuo".

FILOSOFÍA Y CUENTAS

En una de sus novelas más conocidas, "Grandeza y decadencia de César Birotteau", hace de su personaje un perfumista al por mayor y al por menor que planifica sus ventas como Napoleón sus campañas, como todos

esos ridículos comerciantes de la restauración que tenían más de "parvenu" engraido, que de negociantes serios. Cuando las especulaciones de César fallan y su notario escapa de la justicia, llegan las facturas y los plazos se acumulan; en el laberinto de las cortes judiciales, en el abismo de la pobreza, y en su lenta y abrupta escalada hacia la rehabilitación, alcanza un cierto grado de superioridad moral. Balzac deja deliberadamente de lado las actividades contrarrevolucionarias de su modelo histórico y apoya todo el peso de la obra en la balanza oscilante de deudas y créditos. Las cuentas de César —como las de Eugenia Grandet— son expuestas con todas las insignificancias circunstanciales de un informe oficial.

La bancarrota y la rehabilitación de César Birotteau, como la asociación poeta-inventor de "Las ilusiones perdidas", es uno de los ejes sobre los cuales parecen girar las intenciones de Balzac.

En su sentido más genérico, las obras completas de Balzac son un intento titánico de imponer un cosmos al caos de la vida contemporánea. Cada volumen puede ser clasificado como una deuda pagada. Al cumplir con sus obligaciones para con la sociedad que se había hundido en un estado de bancarrota moral, Balzac estaba también contribuyendo a su redención. Los hilos de la reivindicación, la expiación y la rehabilitación están profundamente entrelazados en las estructuras específicas y en la fabricación colectiva de "La comedia humana". Como César Birotteau, muchos de los personajes de Balzac tienen una culpa, grande o pequeña, que expiar, y lo hacen procurando poner orden en alguna actividad.

Balzac era un genio intuitivo más que un teórico y, hasta cierto punto, no era capaz de distinguir entre lo que acontecía en sus obras y lo que pasaba en la realidad, tanto que algunos biógrafos creen que por momentos estuvo al borde de la paranoia. Por eso en su vida privada nunca amengó el interés comercial; cada vez que iba de viaje regresaba hablando de acciones de ferrocarriles, concesiones de canales, perspectivas mineras. Apenas podía pasar junto a montón de estiércol sin proponerse convertirlo en una mina de oro; no establecía tampoco ninguna separación entre intereses financieros e intereses literarios. Entablaba habitualmente pleito contra editores e impresores, y fundó varias publicaciones efímeras de su propiedad. En sus novelas hacía publicidad de los productos de comerciantes a quienes patrocinaba; especulaba con entradas para sus obras de teatro; (¡tamaño despropósito!) pensó en organizar para sus lectores una especie de lotería, una rifa, combinando premios con suscripciones. Era un hombre de innumerables proyectos. Ninguno de ellos, con excepción del más importante, "La comedia humana", llegó a materializarse. Y es que Balzac no era sino un hombre de letras; la literatura era su única estratagema para re-

solver sus asuntos. Su talento y ambición como organizador, planificador y promotor fueron finalmente expresados en sus escritos. Sumadas las primeras novelas a todas las de "La comedia humana", Balzac pasó las cien novelas, récord que ningún novelista de calidad tiene en el mundo. Esas cien novelas no son sino las dos terceras partes del proyecto total que no llegó a escribir.

¡CREAR, SIEMPRE CREAR!

La vida de Balzac es una enseñanza continua para los escritores o aprendices de escritores que dicen que no tienen tiempo para escribir. En su correspondencia exclama: "¡Crear, siempre crear!". Los días de este novelista transcurrían como aquellos otros de la célebre Sherezada, tensos con esa espera a la vez

angustiosa y deseada de la noche reservada para contar. Balzac entre dos novelas se tomaba muy poco descanso; realizaba constantes viajes a las provincias de Francia y a todas las naciones de Europa. "El trabajo constante es la ley del arte y también de la vida", moralizaba el joven escultor de "La Cousine Bette", una de sus novelas. Daba a los escritores jóvenes el duro consejo del industrial que se ha hecho a sí mismo: "Trabajo". Para con los diletantes y bohemios, y lo que es peor, para los críticos, adoptaba el tono santurrón del artesano trabajador, "esclavo de la pluma y de la tinta, mercader de ideas". La compañía de las mujeres, advertía a Gautier, "es una distracción para el artista creador", pero no hacía más objeción porque el amor permite la correspondencia, y la correspondencia desarrolla el propio estilo, según decía. Sus cartas de amor, como era de esperar, son voluminosas y metódicas. Las "Cartas a la extranjera" (que sirven de telón de fondo a una serie televisiva que conmueve a los noctámbulos televidentes limeños) son una especie de introducción a "La comedia humana" y nos ha-

cen compartir los esfuerzos largamente prodigados y las ansiedades de última hora de los ensayos generales de una vida entregada al arte. El papel de Eva lo representó para él, de manera pasiva y enigmática, Eveline Hanska, la refinada polaca esposa de un viejo noble ucraniano. La gran pasión que ésta provocó con una carta de admiración subsistió durante diecisiete años; después de la muerte del conde Hanska, consintió ella en ser Madame Balzac. El novelista, cuya salud se había resquebrajado y cuya producción había ido disminuyendo durante los dos o tres últimos años, murió en su nuevo hogar de París unos cuantos meses después de la boda. Su exceso de trabajo lo había matado en el mismo momento en que sus dos objetivos, poder y placer, "ser celebrado y amado", estaban a su alcance. "Mais il paraît que l'histoire de tous les hommes ne sera jamais qu'un roman pour moi" (Parece que la historia de todos los hombres sólo será una novela para mí) había profetizado en una carta a la condesa Hanska. En Balzac, como en ningún otro ser humano, la ficción fue su realidad.



Ilustración de Nanteuil para "Ilusiones perdidas" (1832).



Una adaptación teatral de "Papá Goriot" (1835).



—¿Es usted, Mandel, el segundo gran "profeta" del trotskismo?

—El trotskismo no es una religión y por lo tanto no tiene profetas.

—Si no es una religión lo parece... así como usted parece un profeta.

—Sólo soy un dirigente más de la IV Internacional que en lo único que se diferencia de los otros es en que ha publicado más libros.

—Y que debe reconocer que a pesar de sus deseos, el trotskismo no tiene ninguna experiencia triunfante que presentar

—Triunfamos con la revolución de octubre. Nosotros siempre fuimos y somos seguidores del bolchevismo clásico así como de la Internacional Comunista de los primeros años.

—Por favor, Mandel, ¿eso fue hace más de sesenta años?

—Le voy a explicar. Lo sucedido con el trotskismo en los últimos 40 años refleja los auge y bajas de la conciencia de clase del proletariado mundial...

(Mandel explica que los trotskistas distinguen tres fases o periodos en la revolución mundial. El primero es de grandes derrotas para el movimiento obrero mundial —fascismo, stalinismo— y de un lógico retroceso de la revolución; dura hasta la segunda guerra mundial... El segundo es de auge para la revolución mundial y se da en medio de "bajas condiciones de conciencia de la clase obrera, que es el lógico resultado de los años de derrota que le preceden"; por esos años también triunfan muchas revoluciones que no tienen en su conducción a la clase obrera, caso Yugoslavia, China, Vietnam... Finalmente, dirá Mandel, "un último periodo se inicia en mayo de 1968 en que se inicia el gran retorno... y el nuevo auge de la revolución mundial corresponde esta vez sí a un auge de la conciencia de clase y de la autoorganización obrera").

En los últimos años, por eso, el trotskismo obtiene un desarrollo rápido. Nuestro movimiento es hoy 10 veces más fuerte en número de miembros y de simpatizantes que hace unos cuantos años. Un solo ejemplo: Francia 1964: los comunistas tenían el 30 por ciento de los votos mientras que nosotros sólo un 0.5 por ciento. En las últimas elecciones nosotros llegamos al 3 por ciento y los comunistas sólo a un 15 por ciento... Es cierto que nuestra influencia es todavía limitada y pequeña, pero es importante recordar que nosotros somos la única corriente del movimiento obrero que señala tercamente el papel central de la clase obrera en la revolución, en la conquista y en el ejercicio del poder político. Las revoluciones no son para un frente o partido triunfador sino para la clase obrera.

POLONIA: LA CRITICA AL BUROCRATISMO

—¿Qué sucede en Polonia?

—Se vive el realismo histórico de nuestro proyecto, que no es otro que el proyecto clásico del marxismo leninismo de autog-



Schwarz

blo, ahí recién hay socialismo.

—¿Qué cosa es lo que existe entonces en todos estos países? ¿Capitalismo?

—Eso dicen los maoístas. Lo que existe es una sociedad de tránsito entre el capitalismo y el socialismo. En estos países no existen los patrones que puedan defender sus derechos... por otro lado, el poder de la burocracia no tiene raíces económicas, no responde a formas de propiedad específicas. En Polonia la burocracia podría desaparecer en 24 horas si no existiera la amenaza de la intervención soviética que respalda a la burocracia... Lo que no saben los soviéticos es que eso mismo va a suceder en su país: la clase obrera rusa va a superar su dispersión, su desorganización.

—Esa es una esperanza.

—Es el curso de la historia. Y con estas derrotas... comenzará el desarrollo de la IV Internacional, de todas las fuerzas comunistas, revolucionarias, marxistas, socialistas o como usted quiera llamarlas. Pensamos que adquiriendo diferentes formas y con distintos orígenes se desarrollara lo que es el verdadero programa del socialismo revolucionario: la autoadministración, la autoorganización, la autogestión, democráticamente centralizada y unificada, del conjunto de la clase obrera.

—La crítica que hacen al burocratismo ¿qué relación tiene con formulaciones hechas por hombres como Bahro?

—Bahro es, sin duda, el mejor pensador de Europa Central de los últimos años. Coincidimos con él en el análisis que hace de la burocracia, en la descripción de lo que actualmente está ocurriendo y él conoce mejor que nadie qué es lo que ocurre porque allí vivía...

—Por lo que dice existen diferencias.

—Una, que creemos podría ser fatal. El cree que está superando el marxismo y adaptándolo a nuevas condiciones propias de nuestra época... y comienza a no creer en la lucha proletaria. Yo considero que por ese camino va hacia el socialismo utópico. Un proyecto socialista desligado de una clase social que pueda encarnarlo, se reduce a una sociedad que termina por ser asumida por individuos filantrópicos que defienden buenas ideas... y eso es socialismo utópico. Polonia, por el contrario, es la reafirmación de las viejas tesis.

PERU: ARI NO DEBIO DESTRUIRSE

—Usted sigue muy de cerca lo que sucede en el Perú... ¿qué opinión tiene de la actuación trotskista en la destrucción del ARI?

—En la IV Internacional hemos discutido mucho sobre ese asunto con los compañeros del PRT peruano. Pensamos que se cometieron una serie de errores y que a pesar de que la responsabilidad principal recae en la presión de los grupos maoístas, no se justificaba que se frustrara la conformación de un frente obrero, campesino y popular..

Habla Mandel el trotskista

Raúl González

Ernest Mandel, belga de 58 años, es el principal dirigente del Secretariado Unificado de la IV Internacional, matriz del PRT peruano. A su paso por Lima El Caballo Rojo lo entrevistó. El resultado: esta interesante y por momentos tensa entrevista.

bierno y auto-organización de la clase obrera como tal— idea central de la III Internacional... el mismo significado de soviét quiere expresar eso: consejo obrero.

—Pero, ¿qué es lo que sucede realmente...?

—En Polonia se organizan actualmente más de 10 millones de obreros al margen del Estado, de la burocracia y del partido. Se organizan porque desean acceder al control de la vida social para luego intentar dirigirla. Y en este sentido es muy importante la última propuesta que ha hecho "Solidaridad" sobre la crisis del abastecimiento en donde la clase obrera polaca muestra sus cuali-

dades históricas de clase, su conciencia social y su capacidad de entender el conjunto de los problemas del desarrollo de las fuerzas productivas y, al mismo tiempo, reafirma la tesis de que sólo se hallará solución a todos estos problemas si la clase obrera toma por sí sola el poder.

—Pero las banderas que levanta "Solidaridad" son económicas... pide la reducción de la jornada de trabajo...

—Es falso decir que sólo se han organizado para reclamar mejoras salariales... ellos incluso han propuesto trabajar 8 sábados sin salarios, lo que demuestra que las acusaciones de quienes los til-

dan de contrarrevolucionarios son falsas... sólo han puesto una condición: ser ellos mismos los que controlen y distribuyan lo que se produzca... no le tienen confianza a su burocracia, que es la verdadera desorganizadora de la vida económica del país, ellos no quieren sacrificios inútiles.

—¿Qué significa Polonia para los trotskistas?

—La reafirmación de nuestro programa. Contrariamente a lo que han dicho siempre los stalinistas, nosotros nunca pensamos que hubiera socialismo en estos países... cuando las clases sociales desaparecen, cuando el Estado no tiene que reprimir al pue-

el argumento de que existían sectores burgueses en el frente no es correcto... se han cometido errores sectarios, hemos incurrido en el error de substituir con fetichismo y formalismo verbal el análisis de fuerzas reales. En mi opinión, la ARI no era una alianza en la que se encontraban grupos burgueses porque sencillamente éstos no estaban... lo que había eran individualidades o micro grupos que no tenían ningún peso.

—No llegaban a constituir un "Frente popular", como ustedes llaman...

—Así es. Nosotros distinguimos lo que es un frente de clase de lo que es un frente popular. El frente popular lo entendemos —en el sentido histórico de la palabra y no en el sentido literal— como aquél donde participan grupos que son o se convierten en frenos programáticos y organizativos para la movilización de las masas, y eso tiene consecuencias negativas muy graves... ésa fue la consecuencia de formar un frente popular en Francia y España en 1936, en Italia y en cierta medida —aunque eso es mucho más limitado— la experiencia de la Unidad Popular en Chile... En la ARI no había nada de eso pues ni el programa ni la forma de organización podía frenar la movilización de las masas... la ARI no era un frente popular aunque allí estuvieran los maoístas que desde dentro se oponían a los programas y orientaciones acordados. Yo creo que nada de lo que se

diga exculpa a quienes colaboraron a romper el frente y creo que los errores que cometieron los compañeros trotskistas desgraciadamente lo hicieron.

—Esos errores ¿no cree que los repite el PRT peruano cuando se resiste a integrar el actual frente unitario, Izquierda Unida?

—No deseo ingresar a discutir este punto por falta de conocimiento suficiente, pero me parece que existen diferencias entre el programa de la IU y el que tenía la ARI; los compañeros están discutiendo eso actualmente y yo espero, como usted dice, que no cometan errores.

NICARAGUA Y LA BRIGADA SIMON BOLIVAR

—Hablando de "frentes populares": ¿qué opinión le merece lo que sucede en Nicaragua?

—En Nicaragua se da con toda seguridad una revolución que tiene la clásica dinámica de la revo-

lución permanente y que va hacia un Estado obrero, hacia la dictadura del proletariado apoyado por el campesinado pobre y las capas semiproletarias de la ciudad. No sé si los dirigentes del Frente Sandinista son conscientes de este proceso pero lo cierto es que se dirigen a ese punto... los nicaragüenses han entendido muy bien el papel central del poder, de su conquista y el de su defensa, y como marxistas sabemos que la cuestión del poder es la central.

—Hay quienes opinan lo contrario.

—Eso es producto de una locura sectaria. En Nicaragua, donde hay prensa libre, ¿qué dice la burguesía? No dice que nuestro poder se consolida. No, ellos dicen que cada día se establece con más claridad un poder comunista y autoritario... ¿alguién puede decir que allí no hay una revolución?

—Digamos que sectores trotskistas... específicamente los agru-

pados en la Brigada "Simón Bolívar".

—Cada vez que vemos en la historia nuevos procesos revolucionarios encontramos también grupos dogmáticos y sectarios que terminan jugando un papel muy negativo... eso ocurrió en Rusia, China, Cuba y hoy en Nicaragua. Con los sectarios trotskistas que usted ha mencionado sucede eso pero lo más importante, oiga usted, es que la mayoría de las fracciones alineadas en la IV Internacional apoyan la revolución de Nicaragua y nosotros lo hacemos sin sectarismos ni exclusivismos.

—¿Sin sectarismos ni exclusivismos?

—¿Y por qué quisiera engañarlo? Nosotros vamos a defender esa revolución; para ello colaboraremos con los comunistas, con los maoístas, con otras corrientes del movimiento obrero, con socialdemócratas en Europa, con los sindicatos, con grupos cristianos, con todos los que sean necesarios para defender ese proceso que vive Nicaragua así como para ayudar a las luchas que se dan en El Salvador.

—Esa amplitud representa un cambio en la ortodoxia trotskista.

—No lo es. Lo hemos hecho siempre. Nosotros defendemos las revoluciones reales a pesar de quienes las dirijan; es un deber fundamental de todo revolucionario... por eso nosotros estamos avanzando y puedo repetirle, con un poco de arrogancia, que estamos recuperando con

éxito lo que es fundamental al movimiento obrero.

—José Aricó me dijo que cuando escuchara a Mandel me iba a dar cuenta que "él habla como si fuera el Lenin de un movimiento obrero mundial unificado que está detrás de su presencia y es sólo un trotskista suelto, profesor universitario, que 'grita' un poco más que otros". ¿Qué le parece?

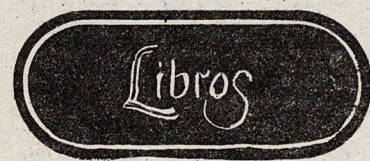
—Creo haber utilizado en esta entrevista argumentos antes que mentiras... por otro lado no soy tan inmoderado como para creerme un Lenin. Dicto clases en la universidad pero no grito solo: los trotskistas estamos creciendo, en Francia representamos algo así como medio millón de electores y eso es bastante... mucho más que cualquier partido comunista en el mundo, igual sucedió en el Perú.

—Pero siempre son pocos.

—Sin ser un Lenin yo creo que somos, en el conjunto del movimiento obrero mundial, lo que los bolcheviques eran en 1904 y 1908 —no en 1917. En número y en influencia. Por eso no me siento solo... tampoco es cierto que grite.

—Algo que desee agregar...

—Precisar que en el mundo existen muchas corrientes y organizaciones que están con Cuba, con El Salvador y con Nicaragua, otras que están con "Solidaridad", con las luchas obreras... nosotros somos los únicos que estamos con Cuba, con El Salvador, con Nicaragua, con "Solidaridad", con todos en conjunto.



Literatura y sociedad

En 1979 la revista *Hueso húmido* promovió un debate sobre el tema "Literatura y sociedad en el Perú" en el que participaron Antonio Cornejo Polar, Washington Delgado, Mirko Lauer, Marco Martos y Abelardo Oquendo teniendo como moderador a Mario Montalbetti. Hoy, dos años después, aparece un primer volumen* con parte de las intervenciones de los panelistas (los editores anuncian que la segunda parte del debate aparecerá en breve). "Cuestionamiento de la crítica" es el subtítulo de esta primera entrega que ha sido dividida a su vez en varias secciones: "Visiones de una crisis", "Historia literaria, crítica e ideología", "Periodificación y ordenamiento", "La cuestión del método", "Literatura, clase social y política", "Literatura y política en los años 50" y "La cuestión de los géneros".

Una de las primeras afirmaciones del debate es la que señala la crisis de los estudios literarios, crisis que es consecuencia de la pérdida gradual de importancia que han sufrido la literatura y el rol social del escritor en el presente si-

glo "en la medida que la burguesía se asienta de una manera más segura en el poder" (Cornejo) y en tanto las ciencias sociales "están cubriendo campos que antes la literatura consideraba suyos" (Martos). A esto hay que agregar la "creciente despolitización" de la crítica literaria peruana posterior a Mariátegui y el "constante y paulatino alejamiento de la crítica literaria de lo que podría ser la presentación de una visión política" (Lauer).

Señaladas las carencias y deficiencias de los estudios literarios en el Perú, las propuestas surgen según sea mayor el optimismo o la prevención de los panelistas. Así, Lauer señala "la importancia que hoy sabemos... tiene la literatura por su capacidad de contribuir a crear y consolidar la conciencia de una clase social y de un pueblo", en tanto Cornejo manifiesta que la perspectiva "debe ser el esclarecimiento del fenómeno literario peruano desde un punto de vista que tal vez podríamos llamar, hoy... democrático-popular; es decir, tratando de establecer desde qué punto de

vista todo ese corpus se va proyectando y alentando un tipo de desarrollo social, que la crítica por un lado capta, y en cierto sentido, con todas sus limitaciones impulsa"; de otro lado, Oquendo considera los riesgos que ocasiona "una calificación de la literatura desde una perspectiva política" porque "de alguna manera, se juzgaría en función de un criterio prioritario que no sería precisamente literario", proponiendo, en cambio, que "más importante, más valioso y más fructífero que calificar ideológicamente a los autores sería ver de qué manera la ideología que los forma, o que los informa, determina su literatura". Hasta aquí, a grandes líneas y tal vez condensado excesiva y parcialmente, lo medular del debate.

Dos cuestiones importantes han quedado fuera de la conversación, o han sido señaladas fugazmente. La primera, aparte de la consideración de que la literatura es un hecho social, consiste en precisar si la literatura cumple alguna función social y de qué tipo. Recién a partir de la respuesta a esta interrogante es posible analizar

las siempre problemáticas y polémicas relaciones entre literatura y sociedad. La otra, tiene que ver con lo que se llama especificidad de la literatura y la pertinencia de incorporar en los estudios literarios los métodos y aportes de otras ciencias. Casi todos los panelistas dan por descontada la necesidad de ampliar el registro cultural de los críticos —orientándose sobre todo hacia las ciencias sociales—, y es generalizada la descalificación que hacen de la llamada "crítica inmanentista"**.

Por otro lado, hubiese sido deseable que en el panel se incluyera también a algún estudioso de la literatura que utilice el método semiótico.

A los lectores no especializados tal vez les sorprenda que en un debate sobre literatura y sociedad se privilegie el discurso crítico en desmedro de la producción de textos, sobre todo si el propio Cornejo señala que "definitivamente más importante que la crítica es la literatura". No obstante, las últimas secciones de este primer volumen se orientan a debatir sobre las llamadas obras de creación, en lo que parece se-

rará la tónica predominante de la segunda parte del debate. De cualquier modo, la discusión es fructífera y enriquecedora, y da pautas claras sobre los caminos por los que se orienta gran parte de la crítica literaria hecha en el Perú. (M.T.).



*Literatura y sociedad en el Perú. I. Cuestionamiento de la crítica. Lima, Hueso húmido ediciones, 1981, 92 pp.

**Tal vez sea oportuno recordar a Todorov: "Y si el análisis psicológico o sociológico de un texto no es considerado digno de formar parte de la psicología o la sociología, es difícil comprender por qué debiera ser acogido automáticamente en el seno de la 'ciencia de la literatura'".



Alfredo Bryce: la visión de dos mundos

Rosalba Oxandabarat

Encontramos a Alfredo Bryce a eso de las once de la mañana, con sueño pero sin resaca de una larga cena con amigos: Lima es, sobre todo para él escritor que vive en Europa, los amigos, "esas cosas que van importando más y más a medida que pasan los años". Residente desde hace largos años en París, ahora en Montpellier porque París no le permitía escribir, profesor universitario en ambas ciudades, Alfredo Bryce habló más del mundo que de literatura (en realidad la literatura fue un tema casi ajeno en la conversación); del, o los mundos, que son Europa y América, Francia y el Perú. Su conversación, al referirse a esa reflexión vital sobre el país en que vive, tuvo la fluidez y la coherencia de un verdadero ensayo, lo que reveló una cualidad insólita en esa especie que genéricamente denominamos "intelectual latinoamericano en Europa", y es la preocupación, la sensibilidad, la meditación, por y en cuanto al país que los ha recibido.

guida a Lima, cuando me quedé siete meses ya no era paseo, vivía en Lima, sin extrañar en absoluto la ciudad en que había vivido quince años, echaba de menos algunos amigos, naturalmente, pero también tengo en Lima amigos de similar calidad, y en mayor cantidad... Si hay algo que yo he aprendido en Francia es hasta qué punto soy peruano. Y tal vez por esto esté en mis libros tan obsesionado por este tema del peruano en el extranjero. Para mí se trata de terminar la trilogía, empezada con *Tantas veces Pedro*, continuada con la que voy a publicar ahora y otra que pienso escribir, sobre este tema. Creo que la mayoría de los escritores latinoamericanos no han dicho una palabra sobre esos mundos en que han vivido, lo que quiere decir que han vivido cerrados, vueltos totalmente a su país de origen. París ha llegado a ser para mí como Lima para

Salazar Bondy, una ficción al fin y al cabo, en que hay instantes en que la adoras y otras en que la odias".

Pero Bryce deja París por Montpellier, en el sur de Francia, una ciudad más pequeña, y tranquila, que le permite dedicarse más a escribir. Pero no se trata sólo de una opción funcional, hay también "el fin del mito" —lo que aparecerá en su nuevo libro—, el descenso cultural, imaginativo, que sucede al clima que fue mayo del 68.

"Yo he vivido esa experiencia muy intensamente por haber sido profesor de Nanterre en el 68, y luego haber pasado a la universidad de Vincennes, que es la que el gobierno crea como concesión a las reivindicaciones de mayo del 68. El diálogo era intenso, y muy ordenado, contra lo que se cree; más bien cuando ese tipo de alumnos se va acabando, aparece una juventud prematuramente envejecida, sin


ideales, caduca. Estoy viéndolos allí en mis aulas, y tengo una serie de artículos publicados sobre el tema, hay uno que se llama "La juventud después de los posters", porque ya ni siquiera ponen posters en sus paredes porque ni siquiera tienen ídolos, ni siquiera Humphrey Bogart. Los adolescentes se colocan la máscara final para que la sociedad no los vea y los deje caminar por las calles, esa sociedad senil que llega a su cumbre con Giscard D'Estaing, que desprecia a los jóvenes, desmantela universidades, racionaliza todo. Espero que todo cambie con el nuevo gobierno. El pueblo francés comprendió por fin que lo gobernaba gente sin sensibilidad ninguna".

QUEDO EL EXOTISMO Y LA EVASION

Francia fue, durante muchos años, el ámbito natural donde resonaban, amplificándose para

el resto de Europa, los ecos de las luchas y reivindicaciones de los pueblos menos afortunados. Gran foro donde los oprimidos explicaban y extendían sus razones, donde la literatura, la poesía, la música y aun el incipiente cine latinoamericano encontraban su consagración final, amparándose en eso que Antonio llama el "síndrome Regis Debray", París encarnaba la vieja revolución, y la comprensión ante las nuevas.

"Eso se acabó. Quedó un exotismo total, de evasión. Ya no el viajero francés estudioso, que dejaba un libro de pre-antropología. Ahora hay un viajero que toma un charter y viene a ver cuántas cosas exóticas puede hallar, y cuánto más miseria encuentre, mejor, porque eso lo consuela frente a esa sociedad de vitrinas llenas y bolsillos vacíos que es la suya. Por eso Lima no les resulta interesante porque es para ellos una París de pacotilla y se van apenas pueden a buscar al "buen salvaje". Hay una huida que comporta una búsqueda de lo ajeno, el gurú, la acupuntura, todo lo que no sea occidental: ya no buscan en ellos mismos nada. In situ, la gran evasión es la música. Toda la andanada de cantantes latinoamericanos que le hacen el juego al mito. Porque Europa fabrica su música latinoamericana, si tú les pones la música real de un pueblo, donde hay platillos, trombones, bombos, la música mestiza, ellos no, han puesto una quena, "El cóndor pasa" es el himno nacional de la miseria latinoamericana. Pero hay que ver cómo el latinoamericano colabora con esa visión etnocentrista al llenar toda Europa de quenás y ponchos. Entonces me encuentran a mí, que pretendo ser un profesor se-

 Estamos acostumbrados a los escritores latinoamericanos que viven en Europa y no dejan de pensar y escribir en y sobre sus países de origen. Como si se cumpliera inexorablemente el poema que prologa la última novela de Donoso ("No hallarás otra tierra y otro mar. La ciudad irá en ti siempre. Volverás a las mismas calles. Y en los mismos suburbios llegará tu vejez, en la misma casa encanecerás"), de Constantino Cavafis. Hombres que han pasado por otras tierras, sin que esas otras tierras hayan pasado por ellos. Bryce habla de Francia, aun del "fin del mito", de su desvitalización, de su carencia de ideales, con la pasión que no suelen tener quienes sólo son huéspedes. América y la imagen de de América tienen en Europa; Francia, y sus mitos, y el fin de ellos, o su eclipse, fueron los temas centrales de esta conversación.

LA JUVENTUD DESPUES DE LOS POSTERS

"Me fui del Perú como todo el mundo, atraído por la vida y la experiencia de un nuevo país, una nueva ciudad. Tuve una beca como tantos otros estudiantes, hice una tesis allá y luego me retuvieron circunstancias personales: me casé, conseguí un trabajo ideal para un escritor, con mucho tiempo libre y muchas vacaciones. Eso ha sido mi suerte, y mi trampa: me permitió escribir —estoy muy agradecido a la universidad francesa en ese sentido—, pero me fui quedando, dándome la sensación de un ser varado, a caballo entre dos mundos. He hecho una apuesta, terminar unos proyectos que tengo, y regresar, porque tampoco quiero volver demasiado viejo. Yo me adapto en se-

VISION MUNDIAL
ESPAÑA 82

El tema deportivo es uno de los más populares de la filatelia y dentro de él seguramente el del fútbol. Para estos días en que todo el mundo está pendiente de la actuación del equipo peruano, la Asociación Filatélica Peruana ha preparado una gran exposición titulada "Visión Mundial España 82" que se inauguró el jueves 20 y estará abierta hasta el viernes 28. Se lleva a cabo en la Sala de las Américas (puerta 4 del Estadio Nacional) en el horario de las 10 am. a 8 pm. La entrada es, naturalmente, gratuita.

La exposición exhibirá las colecciones de los señores Juan Kobylanski, Hermann Sieger y Christian Brahm, uruguayo, alemán y peruano, respectivamente, colecciones que comprenden todas las estampillas emitidas con ocasión de los 11 campeonatos mundiales llevados a cabo hasta la fecha, además de sobres conmemorativos autobiografiados por los más famosos futbolistas del mundo.

Los visitantes recibirán un catálogo de la exposición en el que se consignan los datos de la misma, una tabla estadística de los mundiales y se reproduce una foto del equipo peruano junto a un recuadro en el que quien lo desee podrá pegar una estampilla y hacerla sellar con el matasellos especial que para la ocasión ha preparado la Dirección de Correos.

Durante los días que dure la muestra funcionará en el local, en el horario de 3 a 7, una estafeta especial que expondrá estampillas y las sellará con el matasellos conmemorativo, el cual, al término de la exposición, será inutilizado. Esto último es una práctica que se sigue en otros países y que garantiza que no se seguirá sellando sobres después de la clausura. Ojalá que la Dirección de Correos, que últimamente ha tenido aciertos en lo que a la filatelia se refiere, programe con más frecuencia estos matasellos especiales que en otras partes son corrientes.

En resumen, se puede decir que la exposición es un gol de la Asociación Filatélica y seguramente será visitada por muchos coleccionistas y aficionados al fútbol. (C. Garayar).

rio, que no represento costa, sierra y montaña, y entonces soy un pobre diablo, una especie de europeo de segunda categoría. Están en una época de transición, y las épocas de transición suelen ser muy largas. Yo digo siempre que la única industria pesada de Francia es el cine y la literatura, *le nouveau roman* y todas esas cosas, y esta crítica que ya es crítica sobre la crítica y te oscurece el libro más meridiano. Todo esto es ya morderse la cola, y entonces llegan los bárbaros (nosotros) que a lo mejor traen algo nuevo, vida, garra, yo qué sé. Francia es un gran país con un bagaje cultural importantísimo, pero sin embargo todo esto no se está reproduciendo".

Pero esa vitalidad latinoamericana, por oposición a la desvitalización europea, ¿no será un silogismo nuevo? ¿una repetición de fórmulas inventadas en los sesenta, y repetidas en los setenta?

"Los mitos funcionan a tal punto que es real la historia del sol de Lima, que narra Loayza en su libro. Si Lima es la capital del Perú, y Perú es el país de los incas, que adoraban al sol, entonces Lima debe tener un sol estupendo. A don Ismael Bielich, un embajador peruano, según cuenta Loayza, le dijeron en una ciudad calurosísima, repetidas veces: "este sol no será nada para usted, porque Lima debe tener un sol mucho más fuerte", hasta que don Ismael, hartado, respondió: "Si en Lima tuviéramos un sol tan fuerte como aquí, ya hubiéramos derribado al gobierno". Ahora, hay cosas reales, cuando en mi clase tratamos el cuento de Ribeyro, "Explicaciones a un cabo de servicio" (donde un cabo se lleva preso a un hombre que no ha pagado una cuenta en el restaurante y este le va hablando por el camino, y el policía lo escucha y se sonríe), lo que más les impresionó a los muchachos fue que alguien a quien llevan preso pudiera hablar con el policía. Esto es un rasgo de humanidad, de los que se extraña en Europa".

UNA LITERATURA
BOLIVARISTA

Bryce tiene dos versiones del Perú. Una, es la de quien debiendo hablar ante un foro de estudiantes, basado en textos históricos, sociológicos, científicos, prefiere hacer, por ejemplo, un curso sobre "Militarismo y dictadura", u otro tema que tenga que ver estrechamente con la realidad latinoamericana, y que le permite tener sobre su país y su ciudad una visión demistificada y actual antes que un curso literario. La otra visión, es la del peruano nostálgico que piensa que Lima es un amigo, una música, un plato criollo y que reaviva con cada estada en el Perú.

"Para mí, Lima sigue siendo la ciudad de la gente receptiva, amable, acogedora. Todavía funciona lo de echar la casa por la ventana para agasajar a un amigo. Pero hace tres años sufrí un shock, un darne cuen-

ta de su turgurización, su pobreza, su crecimiento pobre y demencial. Ya vi autobuses que vienen de lugares que no conozco y van hacia lugares que nunca conoceré. Hay aspectos que se me escapan de Lima. Y vi los valores de la clase dominante, su mensaje alienante, con una clase media aferrada que se pega a una clase alta que la destina a la miseria, y la vigencia del pan y el circo. Vi una imagen desgarradora y alucinante, vi un tipo que vendía caca, de mentira, para hacer bromas a los amigos. Que al día siguiente de volver a tu país veas a alguien vendiendo caca, y diciendo: "Parece de verdad, pero es de mentira", me resultó impresionante. Y salgo a la calle y se me viene un perro encima, ladrándome, lo que me aterró: en Europa todos esos perritos castrados, que ya no son perros, son bichos, no ladran. Me dio mucha vergüenza decirlo, y pasé dos días acá sentado, sin salir, con un verdadero proceso de angustia y jaqueca.

Creo que Lima vive una situación angustiante, y a pesar de eso sigue en su siesta colonial, cultivando el mito de la casa y ropa propia y el automóvil propio, cuando no más del 15 por ciento de la población puede acceder a ellos. Con un discurso político atrasadísimo, que no va más allá de los hombres de la Independencia, que eran más papistas que el Papa. Hoy los textos, calcados de leyes europeas o americanas, hablan de enseñanza primaria gratuita y obligatoria y no hay colegios. La literatura da un discurso más maduro y real de nuestra realidad. Que no se hable de literatura argentina, peruana o mejicana sino de literatura latinoamericana quiere decir que la creación literaria ha roto fronteras absurdas, que separan fraternidades, en el fondo. Y ha logrado ser latinoamericana en el concierto mundial, ya no como hermanita menor. Es una literatura bolivarista, si se quiere".

Bryce declara no ser "un animal político", y sentir en el fondo desprecio por el hombre que lucha por el poder, al que ve como a esos monos que cuanto más trepan más se les ven las partes menos estéticas de su cuerpo. El escritor debe callar-

se cuando algo no lo motiva profundamente, sostiene, y también carecer de impulsos mesiánicos.

"No puedo generalizar, llegar al sistema, pero en mi actitud creo no están ausentes valores universalistas que creo deben volver a imponerse, como la amistad, la lealtad, el respeto al pensamiento diferente, valores que implican generosidad, emoción, que han desaparecido en las clases dirigentes no sólo de Europa sino de muchos países de América. Prima el egoísmo más atroz, y, como decía Marcuse, la utopía estaba "ad portas", hay todo en la humanidad para que el hambre desaparezca, la riqueza se distribuya, pero los hombres políticos manifiestan una deshumanización creciente, con el triunfo de la racionalización y la tecnocracia. Yo desprecio mucho al tecnócrata por su incapacidad creativa, su falta de sentido común, por su ingenuidad, al fin y al cabo. La Francia que sufrió la conmoción del 68 vivía un momento de total optimismo, pensaban que para el año 73 Francia alcanzaría el máximo de su potencialidad. Y no sólo hay un movimiento de total rechazo a esa sociedad de consumo, sino que el año 73 los árabes, que se han cansado de tocar las puertas a Kissinger, al superdiplomático vedette que los tenía esperando hace años porque ellos no estaban a su altura, suben el petróleo y hunden a Europa en la crisis. Yo creo que Kissinger fue el más ingenuo de los diplomáticos norteamericanos".

HAY QUE FUNDAR
MAS CLUBES...

Para Bryce, en política, de lo que se trata es de la necesidad de la participación de las bases en la toma de decisiones. En ese sentido está en contra del gran liderazgo, la gran sistematización, el superpartido. Narra el caso de Francoise Giroud, ex directora de L'Express y ministro de Giscard en su primer momento, que se retira del ministerio y escribe un libro llamado "La comedia del poder", donde explica que siendo ministro no pudo ser más que una firmadora de documentos elaborados en esferas intangibles. Ella

volvió al comité de padres, al club barrial, a la escala donde se pueden lograr cosas, concientizar al hombre común y corriente que cada vez delega más poder en quienes lo gobiernan.

"Esto creo que vale para cualquier régimen, capitalista o socialista, que el hombre actúe donde puede actuar, y empujar el poder desde las bases. Creo que hay que fundar nuevos clubes, no para encontrar amigos, sino para tomar decisiones".

Bryce dice que de joven escribió poemas que eran horribles y que destruyó totalmente, y que todo narrador siente la tentación de la poesía. Julio Ramón Ribeyro tiene un poema que se llama "La alcachofa" y se jacta de que es el único, dice, pero Bryce sospecha que debe tener más. Siente pena, en su caso personal, de que el novelista se esté tragando al cuentista, porque rompió el ritmo anterior de una novela/un volumen de cuentos. Ahora será otra novela, y los proyectos que tiene en mente son novelas.

"Mi vocación fue muy temprana, porque yo me fabulaba las historias que necesitaba, supliendo la literatura infantil. Tanto que mis padres creían que estaba loco, al verme a los ocho o diez años tirado en una cama, riendo, llorando o gritando, y eran las situaciones que iban atravesando mis historias y cuentos. Aún ahora trabajo así, porque cuando me siento a escribir ya he estado antes escribiendo, corrigiendo mentalmente, de ahí la ausencia de un plan establecido. Yo estoy constantemente escribiendo los libros que voy a escribir, o que no voy a escribir. Cuando hice mi primer libro de cuentos me decía: 'Es cierto, no engañe a nadie, soy de verdad escritor'".

Como siempre, las conversaciones —y el cassette que las registra— evaden largamente la capacidad de las páginas de un suplemento. Bryce Echenique habló de muchas otras cosas que no entran aquí; del cuento y la novela y la idea generalizada en el lector de que el primero da menos trabajo que la segunda, recordando la frase de Cortázar de que "en el cuento, debes ganar por knock out, mientras en la novela alcanza con ganar por puntos", de la oposición familiar y las burlas de los amigos cuando en la juventud anunciaba que sería escritor; de Mario Vargas Llosa, cuyo éxito internacional se convirtió en una honra para el Perú y logra así romper la idea del escritor marginal, maldito, económicamente frustrado; sobre la narrativa actual —o la no narrativa actual, porque su escasez es notoria—, etc. Y de cómo, en sus viajes a las provincias del Perú, se dio cuenta de que la separación absoluta cuerpo-alma que inventó Europa desde Atenas, no tiene vigencia aquí. Pero esto quizás lo explique mejor el mismo Bryce, con la fuerza de su meditación personal, a caballo entre dos mundos.



Carta para Almendra

Hija mía, tal vez mañana más tarde, quieras saborear una mañana de sol, en la quietud de la playa. Un leve rumor de olas llegará hasta tu descanso, diciéndote el mismo mensaje que escuchamos yo y tu madre, cuando nos enternecía pensar en ti y en tu tibieza de niña ansiada.

Quizás, tu padre se encuentre cerca de ti, quizás está muy lejos, quizás sea sólo una memoria que salte entre tu silencio y la nada. Tal vez, en la tibieza de tu descanso, recuerdes estos días tristes, de mi encierro.

Tú eras pequeña, tus manitas no alcanzaban a coger el vuelo de las aves, pero qué linda eras, con el vestido gris que te tejí tu madre. A veces, cuando pasábamos por las calles, mirabas el mundo sentada en mis hombros. A veces, dormías. A veces.

Eran días de plenitud, incluso de plenitud de lágrimas. Pero era una vida que enlazaba la dicha de vivir, prodigándonos suaves caricias de ternura espontánea. Yo amaba la libertad del viento, el aliento de tu madre; la justa medida de mis pies recorriendo campos y ciudades, la justa medida del pelo de tu madre. Por eso, mi vida era plenitud incomparable.

Eso lo has de saber, porque en el tiempo que vivamos juntos, te lo iremos enseñando —tu madre y yo— caminando por senderos nunca antes transitados, y no será necesario recordar cosas pasadas, porque siempre vivirá con nosotros esa plenitud de vida, que hizo de ti, nuestra hija, fruto de un amor inconmensurable.

Pero sabrás, también, que el amar —en estos tiempos— es oficio peligroso. No faltan los que quieren destruir lo que con tanto amor ha sido forjado. Por eso, tu padre está pagando ahora una cuota de sacrificio, por amar este mundo que has de tener como heredad.

Siente la luz, la noche, el aire, el agua, la tierra, el fuego y sabrás que son buenos, dignos de ser amados. No hay nada, hija mía, que no sea digno de ser amado.

Tal vez pase mucho tiempo antes de que puedas entenderme, quizás un día de tu vida te sientas tentada de odiar. Quizás no te faltan razones valederas, pero piensa, pequeña: tu padre sufrió prisión por amar a la vida. Entonces sabrás que es muy importante que el odio no entre en la casa donde habita tu corazón de azúcar, sabrás que no puedes mezclar amor y odio en el rincón de tu alma.

Muchos hombres se equivocan de camino y llegan al reino del error. Son habitantes de un terrible mundo de amargura, de temores y piensan que detrás de cualquier esquina, les espera la venganza. Esos son, quizás, los más propensos a odiar y ser odiados. Pobres, sus vidas no son buenas porque no pueden comprender que la paz y la tranquilidad sólo habita en la casa de amor inagotable.

No creas que tu padre es el bueno y el resto son los malos. No, hija mía, sólo quiero ser merecedor del amor que me brinda tu madre. Sólo quiero que tú seas a imagen y semejanza de tu madre, buena, plena y con un amor total que la hace más hermosa a mis ojos.

Quizás algún día, cuando sientas que tu amor se agranda, comprenderás por qué, ahora, tu padre escribe al mañana. No creas que el amor es derrota, ni los brazos cruzados y la mirada boba. El amor es inteligencia que camina y trabaja, a veces es luchador, es prisionero, es vencedor.

Porque no es fácil amar a la vida, amar este mundo de rocío sobre los pétalos y aves desgraciadas con el vuelo trunco. Porque estoy preso pero libre, hija mía, te escribo. Y te escribo con el viento y el aliento de mi pueblo.

Nicolás Matayoshi

Huancayo, Agosto, 1981

LOS AGUEROS Y EL FUTBOL

A los seres humanos nos gusta hacer predicciones y en el Perú somos particularmente propensos a ellas. Al finalizar cada año todos los diarios hacen entrevistas a Pablo Macera sobre sus vaticinios para el año siguiente, que son generalmente muy ácidos y pesimistas y casi siempre certeros. Por eso le dicen oráculo.

En fútbol, quien más predicciones hace y acierta generalmente es el señor Humberto Zolezzi, que fue aludido elogiosamente por mí en un artículo que firmé aquí en "El Caballo Rojo". Pero al Sr. Zolezzi le molesta que le digan "ave agorera", que fue ciertamente una metáfora sobre sus vaticinios que como los de Macera son casi siempre pesimistas. Una aclaración sí: los pronósticos, en materia de fútbol, por mucho que se basen en el sentido común (eso que tanto escasea según la conocida frase de Oscar Wilde), no pueden ser científicos, precisamente porque en los resultados admiten un alto porcentaje de azar. Así por ejemplo no sería raro que esta tarde el seleccionado del Perú pueda arañar un empate con Uruguay, claro que con la ayuda del azar, señor Zolezzi. (Marco Martos).



MENSAJE EN CLAVE PARA MIRKO LAUER

Ya pues, Mirko, no nos mandes sólo "huesos", también nos interesan los "húmeros".



BASES DEL CONCURSO CASA DE LAS AMERICAS 1982

1.— En el Premio Casa de las Américas podrán ser presentados: a) libros de ficción, b) libros de ensayo (de interpretación o crítica, y también investigaciones y monografías elaboradas ensayísticamente) y libros de testimonio, y c) libros para niños y jóvenes.

2.— Los libros de ficción serán: novelas, poemarios, libros de cuentos y obras dramáticas.

3.— Los libros de ensayo abordarán este año, para todas las categorías, en uno o varios trabajos, temas histórico-sociales relativos a la América Latina y el Caribe; y los libros de testimonio documentarán, de fuente directa, un aspecto de la realidad latinoamericana y caribeña.

4.— Los libros para niños y jóvenes podrán ser: de ficción, bajo la forma que el autor prefiera (narrativa, teatro, poesía, etc.) o didácticos (biografías, viajes, descubrimientos, invenciones, países, pueblos, etc.). Las obras de ficción tratarán motivos latinoamericanos y caribeños, y las didácticas asuntos relacionados con la evolución social de la América Latina y el Caribe. Los autores podrán enviar los originales ilustrados.

5.— Podrán participar en el Premio Casa de las Américas: a) los autores latinoamericanos y caribeños, naturales o naturalizados; b) los ensayistas de cualquier otro país, con obras sobre temas latinoamericanos y caribeños, si envían sus textos en español.

6.— Los libros presentados deberán ser inéditos y en español, con excepción de aquellos a los cuales se refiere el punto 7. Cuando se trate de traducciones al español, se hará constar el nombre del traductor y se recomendará que se envíe también el texto en el idioma original. Los libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente; y, en el caso de las obras dramáticas, aunque hubieran sido representadas.

7.— Los autores brasileños y caribeños de lengua no española podrán participar en cualesquiera de los géneros convocados según los puntos 1, 2 y 3, con obras escritas en portugués, inglés o francés.

8.— Ningún autor podrá enviar más de un libro por género, ni podrá participar con una obra, aun inédita, que haya obtenido algún premio nacional o internacional.

9.— Se otorgará un único premio por cada género (novela, poesía, cuento, obra de teatro, ensayo y testimonio, en español) o categoría (literatura para niños y jóvenes, literatura brasileña, literatura caribeña de lengua inglesa y literatura caribeña de lengua francesa). El premio consistirá en 1000 dólares o su equivalente en la moneda nacional correspondiente y la publicación de la obra en la colección Premio.

10.— Los jurados podrán señalar, para su publicación total o parcial en las colecciones o revistas de la Casa de las Américas, y a juicio de ésta, las obras (o parte de ellas) que considere de mérito suficiente.

11.— Las obras deberán presentarse escritas a máquina y foliadas. Para facilitar el trabajo de los jurados, se ruega como mínimo el envío de original y dos copias, perfectamente legibles.

12.— Las obras serán firmadas por su autor, o autores si fueran de creación colectiva, y especificarán en qué género desean participar. Es admisible el seudónimo literario, si es usual en el autor, pero en este caso será indispensable que acompañe su identificación. Los autores, y también los traductores e ilustradores, enviarán sus respectivas fichas bibliográficas.

13.— La Casa de las Américas se reserva el derecho de publicación de la primera edición de las obras seleccionadas. En las sucesivas ediciones los derechos sobre la obra corresponderán íntegramente al autor.

14.— Aquellos autores que contravengan las normas especificadas en los puntos 8, 12 ó 13 de estas bases, serán descalificados.

15.— Las obras deberán ser remitidas a: Casa de las Américas (3ra. y G. El Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba); a cualquiera de las embajadas de Cuba; o a Case Postal 2, 3000 Berna 16, Suiza.

16.— Las obras deberán ser entregadas en cualquiera de los lugares mencionados en la base 15, antes del 30 de noviembre de 1981.

17.— Los jurados se reunirán en La Habana, en enero de 1982.

18.— Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1982. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución.

CARTELERA

CINE CLUB

Cine-club "Coostel" presentará el sábado 29, Octubre de Serguei M. Einstein (una crónica sobre la Revolución de Octubre de 1917) en el auditorio de Coostel (Jr. Ayacucho 853, 1er. piso, a una cuadra del Ministerio de Educación), 7 p.m. . . Hoy domingo, en el teatro "Felipe Pardo y Aliaga (a espaldas del Ministerio de Educación) se presenta la película Norma Rae de Martín Pitt. En el mismo teatro se proyectarán las siguientes películas: *Contacto en Francia* de William Fiedkin (martes 25), *Cruising* de William Friedkin (miércoles 26) 3, 5 y 7.30 p.m. . . Cine-club "Alianza Francesa" proyectará la película *Cuenta regresiva* de Roger Pigaut, los días martes 25, miércoles 26 y jueves 27, en sus locales de Jesús María (San Felipe 303), Lima (Garcilaso de la Vega 1550) y Miraflores (Arequipa 4595) respectivamente; 7.30 p.m. . . El Cine-club del Museo de Arte presentará las siguientes películas: *Una lección de amor* de Ingmar Bergman (hoy domingo 23), *Acorazados del aire* de Anthony Mann (viernes 28), *Sin motivo aparente* de Philippe Labré (sábado 29) 6.15 y 8.15 p.m., Paseo Colón 125.

GALERIA

Margarita Checa continúa presentando una muestra de 11 esculturas y 5 dibujos en la galería "Camino Brent" (Burgos 170, San Isidro); estará hasta el sábado 29, de lunes a sábado, de 4 a 8 p.m. . . En la galería "Trapecio" (Av. Larco 743, mezzanine, Miraflores) se viene presentando una muestra de dibujos del pintor boliviano Walter Solón Romero; la muestra se titula *El Quijote en el exilio* . . . En la galería de arte "Rama Dorada" (Pasaje Tello 266, Miraflores) viene presentándose una muestra de dibujos de Juan, Carlin, Heleodoro y Alfredo . . . En la galería "9" (Av. Benavides 474, Miraflores) se presenta una muestra de *oleos* de Apu-Rimak (Alejandro González Trujillo); estará hasta el martes 8. . . En la galería "Borkas (Las Camelias 851, San Isidro) se viene presentando una muestra de *acuarelas* de Luis Pantigoza; permanecerá hasta el sábado 29.

TEATRO

El grupo de teatro "Labor" viene presentando *La orgía*, en el local del TUC (Jr. Camaná 975, Lima); de viernes a domingo a las 8 p.m. . . El Teatro de la Universidad Católica, bajo la dirección de Alicia Saco, continúa presentando *El Circulo de Tiza Caucasio* de Bertolt Brecht en el Museo de Arte de Pisco Colón, 8 p.m.; las funciones se presentan de jueves a domingo . . . El teatro de la Universidad de San Marcos, presentará *El hombre que vendía globos*, en la Sala ENAE (Lampa 833, Lima); todos los domingos a las 8 p.m. . . Elvira Travesí y Liz Ureta ponen en escena la comedia de Ives Jancaque, *Acapulco Madame* en la sala "Atico 77" (Pasaje Los Pinos, Miraflores) de martes a domingo a las 8.30 p.m.

Entre la repulsión y la miel: dos estrenos sin gancho

Rosalba Oxandabarat



"Scanners".

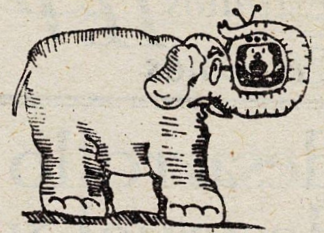
Seguramente por la disminución de público debido a la relativa frecuencia de los partidos de fútbol, la cartelera no incluye ningún estreno apreciable, lo que es peor, es una constatación que data de antes de Fiestas Patrias. El frío, la llovizna y Tim podrían ser señalados como culpables del poco interés que las personas demuestran por el cine, pero sería injusto: para ver lo que hay, cualquier sano mental menos los críticos de cine se quedan en su casa. Porque la chatura es tal que ya no se trata de que no haya una película de calidad (que pocas veces hay), sino de que el mero panorama del cine-entretenimiento, el que la gente ve para "pasar un buen rato" aunque sea ajustándose y cubrir la cuota semanal de mirar pantalla grande, se ve sumamente raleado. Una porno-artística (el espectador debe decidirlo, así reza el cartel. Esta cronista se abstiene de flagelarse, aun por la sagrada página, en virtud a su aversión al cine-arte y al cine porno en dosis parejas); una historia romántica con música de piano y adolescentes sanos; para los que detestan a los adolescentes sanos, una película sin monstruos pero plena de monstruosidades. Entre la sonrisa meliflua y el asco compulsivo, se mantienen para los remolones Trinity, alguna de las Emmanuelle, Popeye y las hilarantes locas fuera de su jaula. Casi nada más. Los que no puedan pasar sin cine tendrán que arreglarse con el cine-club, cuya mayor desventaja es la dispersión. Esperemos que algún día no lejano unos cuantos, si no todos, cine-clubes existentes se aúnen sumando esfuerzos para llegar a contar con una buena sala cinematográfica donde ir al cine club sea casi igual a ir al cine. Bien, empecemos por los muchachos sanos. Joel Oliansky firma esta película donde Richard Dreyfuss y Amy Irving (la única sobreviviente de Carrie) compiten (La competencia, se llama) en un concurso de piano que puede significar un futuro casi glorioso para el ganador. Dreyfuss hace todo lo posible por robarle la pantalla a su compañera, sobreactuándose más de lo necesario con los tics y movimientos que lo hi-

cieron famoso en La chica del adiós; Amy es tierna, introvertida y sin maquillaje y naturalmente ganará en los dos frentes, música y amor. Sucede tan poco, sin compensación con apuntes de tipo documentalista o registros de ambientes y personajes, que toda la película parece carecer de sentido. Cuidadosamente elaborada, lo mejor es la in-

clusión de la música, que fluye dentro del esquema general sin interrumpirlo. Por lo demás, hay como un temor a caer en el melodrama que, sin conseguir del todo su objetivo, se resuelve en un aire de cotidianidad, algunos diálogos ingeniosos y la eliminación cuidadosa de situaciones que puedan insinuar demasiado sentimentalismo.

En el otro extremo, Mentas destructoras, del canadiense David Cronenberg, se inscribe en el cine "de terror" cuya oleada parece no tener fin y tampoco, exceptuando la solitaria aventura de Stanley Kubrick con El resplandor y el mediano interés de Carpenter, lograr una forma acabada, sugerente. Cronenberg resulta una cineasta conocido en Lima por Parásitos mortales, Rabia y El engendro del diablo, todas ellas olvidables cuando no francamente aburridas (Rabia, sobre todo) y el único rasgo destacable en esta filmografía es la persistencia (señalada por Bedoya en Hablemos de cine) en ubicar la fuente de amenaza y pánico no en monstruos exteriores sino en el mismo cuerpo humano. Esta obsesión vuelve a repetirse en Mentas destructoras, donde aparecen seres con un poder telepático de tal potencia que pueden destruir, aun sin conciencia de ello, a los demás.

Este cine de terror está llevado con absoluta frialdad, exceptuando los recursos de impacto cuando alguien es destruido (aquí Cronenberg maneja una imaginaria de repulsión orgánica; cabezas que estallan, venas que se hinchan y revientan hasta lo inconcebible, ojos que se dilatan y heridas que surgen como volcanes), sin buscar una identificación con el espectador ni causas posibles de adhesión. Aparece una ilusión de "buenos" y "malos", suficientemente desganada como para que la emoción no los contagie. Sus personajes se mueven por ciudades impersonales y grises o penetran en habitaciones igualmente impersonales y grises. Toda noción de normalidad está cuidadosamente soslayada; los personajes son todos atípicos, o por ser telépatas o por vivir en función de ellos (como el doctor); todo un mundo poco acogedor como entorno de seres humanos perfectamente inhumanos, y esta ausencia es posiblemente la que, a pesar de los alaridos que provocan las explosiones y transformaciones horrorosas, cause tal sensación de distanciamiento y frialdad en el espectador, que asiste a una pesadilla pero teniendo clara conciencia de estar despierto.



EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carrá

La televisión tiene sus impulsos. Nadie podría acusarla de ser nacionalista, dado que ni se preocupa mucho por difundir la música peruana ni por elaborar programas peruanos que colaboren a afinar una identidad nacional y dar trabajo y oportunidad de adiestramiento a los artistas peruanos. Lo único que...

...propaganda de café o cerveza que recuerdan insistentemente que ningún buen peruano toma otro café o bebe otra cerveza que la indicada, y los enterneadores noticiarios que jamás se olvidan de ministros y autoridades aunque son bastante remisos con otras figuras y grupos que también forman parte de la nacionalidad.

Pues bien, la victoria frente a Colombia ha provocado un alud de patriotismo al que varios productos han echado solidariamente la zarpa, y los maravillosos dos goles metidos al pícaro Zape se ven más disputados que Brigitte Bardot si llegara a ir a Lurigancho. La alegría y la emoción populares frente al triunfo son legítimos; ni el más frígido intelectual se atrevería a exponer ahora que el fútbol es el opio de los pueblos. Lo contrabandeado es manipular ese triunfo, que se debe a los jugadores del seleccionado y no a la cerveza, el café o el gobierno.

Que un cómico nacional (desmintiendo a la gaseosa, no todo lo nuestro es mejor), convertido en tinterillo por obra y gracia de sí mismo, empiece con festejar el triunfo, como todo el mundo, se mande semejante rollo buscando trascendencias que sutilmente (no se puede decir que no sea sutil, pese a las apariencias) sirven del partido del domingo a la unión nacional, de la unión nacional a pedir mano fuerte contra los médicos (que no ganan ni la quinta parte de lo que el tinterillo cobra por apoyar al gobierno, entre grosería y grosería) para de allí concluir en levantar la candidatura del premier, tras genuflexiones varias frente a su actuación en el Parlamento, es más que magia. Preocúpese el premier por tener semejante socio de ruta: aunque coyunturalmente le venga bien una manito, con todo el mundo palpando bolsillos flacos, no vaya a pensar este pueblo mal pensado que esta adulonería es otra cosa que vocacional. El ejemplo de Coluche (si es que lee noticias internacionales) posiblemente galvanizó a nuestro vernáculo tinterillo. Estaría bien que recuerde que, pese a todas las bufonerías, en Francia ganó Mitterrand.

Está en circulación la revista "Hablemos de cine", números 73-74, un hecho insólito en nuestro medio como hazaña a contra corriente de la habitual mediocridad de una cartelera en la que el interés cultural parece ser el último —si es que existe— entre los muchos que se mueven detrás de la distribución cinematográfica.

Este carácter de nadar corriente arriba es lo que posiblemente explique algunos de los caracteres de esta revista de indudable mérito y apreciable cuota de esfuerzos. Entre los que la favorecen, su persistencia, su rigor, su esfuerzo totalizador tan difícil de obtener cuando la mayoría del cine de calidad ni siquiera llega a las pantallas locales. Es así que Hablemos de cine

Hablemos de cine

estudia las diferentes cinematografías latinoamericanas; en este número se ocupa de Bolivia y parcialmente de Chile, como antes lo hiciera con México u otros países, y permanentemente del Perú, o se extiende hacia el cine alemán o español, de escasa distribución en Lima. Entre los que la desfavorecen, por lo menos en el sentido de que este esfuerzo apreciable encuentre una difusión proporcional a sí mismo, podríamos señalar una tendencia marcada a la erudición, la hiper-extensión de estudios y críticas que se beneficiarían de

una síntesis mayor, y como omisión, que suponemos se deba a las dificultades de obtención de material de periodismo cinematográfico de otras latitudes y a la demora de la llegada de información a Lima, la falta de una puesta al día con lo que sucede en el mundo del cine en general —principales festivales, tendencias que se manifiestan en ellos y en los países que funcionan como metrópolis del cine—, lo que nos daría una idea que puede ser frustrante pero también estimulante en cuanto al nivel de exigencia del especta-

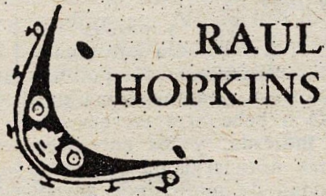
dor: lo que nos perdemos, lo que no vemos, la distancia entre lo que hay y lo que llega. Algo así como ¿quién está vivo aún?, porque en cuanto a nosotros respecta, las tres cuartas partes de los realizadores interesantes del mundo están muertos.

A grandes rasgos, se puede decir que Hablemos de cine es una publicación a la que se puede recurrir siempre que se desee investigar o ahondar en alguno de los temas que la revista trata, porque su rigor es garantía de que este recurso sea fructífero.

Pero que opondrá al lector corriente la valla de una especialización sin concesiones, o la falta de un sentido periodístico para tratar la revista como totalidad. El esfuerzo vale indudablemente la pena. Adelante.

Instituto de
Estudios **IEP**
Peruanos

desarrollo desigual y crisis en la agricultura peruana 1944-1969



Pedidos:
Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte) Lima 11
Telfs. 323070 - 244856

SUR boletín
informativo
agrario



PEDIDOS DIRECTOS A:

CENTRO "BARTOLOME DE LAS
CASAS"

Ahuacpinta 598
Apartado 477
CUSCO
Teléfono 5175



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

Anuncia sus últimas publicaciones:

ALBERTO
PONTONI
TRANSNACIONALES
Y PETROLEO
EN EL PERU

Una documentada y
sistemática crítica de
la actual política
petrolera y una
propuesta para el país.

PERSONALIDAD
PODER Y
PARTICIPACION

Kenneth Langton - Maria Sourrah - Carlos Franco

Un análisis de las
más importantes
investigaciones y
teorías psicosociales
contemporáneas.



VIAJE DE COLORES O RATON DE UN SOLO HUECO



DE VENTA EN: EPOCA -
CABALLO ROJO - MEJIA
BACA - ESTUDIUM - EL
SOTANO - GERMINAL -
MUÑOZ - KIOSKO "JAU-
REGUI".

hablamos
de
CINE

Nº 73-74

REVISTA DE
INFORMACION Y

CRITICA CINEMATOGRAFICA

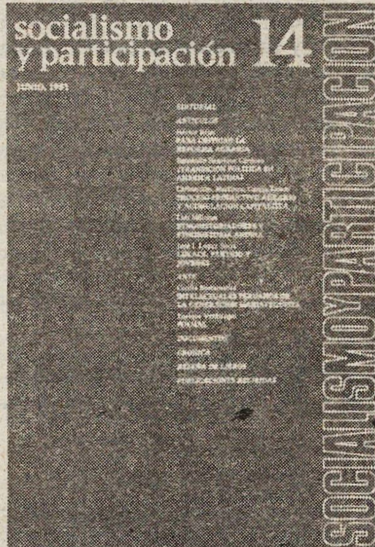
CONTIENE:

- CINE DE AQUI Y DE ALLA
- CINE PERUANO: Mesa Redonda. El Cine Peruano entre realidad y deseo.
- CINE LATINOAMERICANO:
ANTONIO EGUINO: una propuesta diferente
JORGE SANJINES: el cine urgente
BOLIVIA:
CHILE:
SILVIO CAIOZZI: los restos del naufragio
- HOMBRES DE CINE:
Asedio a ROMAN POLANSKI (Exclusivo)
WERNER HERZOG: el llamado del ser
CARLOS SAURA: Conversación
- ESTUDIOS:
WOODY ALLEN; BERNARDO BERTOLUCCI
JOHN CARPENTER; DAVID CRONENBERG
- CRITICAS A LOS ESTRENOS MAS IMPORTANTES

PRINCIPALES LUGARES DE VENTA EN LIMA:

Librerías Epoca	Librería El Caballo Rojo
Librería Unión	Librería Mejía Baca
Librería El Virrey	Librería San Pablo
Librería del INC	Museo de Arte
Librería Rocinante	Cine-Clubes
Librería COSMO	Librería Patria

En el resto del país: cadena de LIBRERIAS STUDIUM



Como siempre
contribuyendo
puntualmente
al desarrollo de
una nueva izquierda.

BEJAR / Para criticar
la reforma agraria

CARBONETTO /
Términos de
intercambio
ciudad-campo

CARDOSO /
Democracia...
¿es posible en
América Latina?

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:
6 de agosto 425, Jesús María
Telef. 23-44-23 Apartado 1, Lima 4

EN VENTA:
STUDIUM, EPOCA, INTERNACIONAL, EL VIRREY,
SIGLO XX, HORIZONTE, LA FAMILIA, MEJIA
BACA, COSMOS, EDITORIAL LATINOAMERICANA,
AQUELARRE (Arequipa)